

**LOS MILAGROS
DE LA CREACIÓN
DE DIOS**

HARUN YAHYA

Traducido por: María del Rosario Luengo Conesa, Murcia, España.

Traducciones del Corán: “El mensaje del Qur’an”,
Abdurrasak Pérez, Junta Islámica, Centro de documentación y publicaciones,
Córdoba, España.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN

¿CÓMO SE FORMÓ EL UNIVERSO?

¡AQUÍ ESTÁ TU CUERPO!

LAS ASOMBROSAS CARACTERÍSTICAS DE
LAS CRIATURAS QUE NOS RODEAN.

CRIATURAS FASCINANTES.

¿CÓMO SALEN PLANTAS LLENAS
DE COLORIDO DE LA TIERRA?

¡RECAPACITA!

¿EN QUÉ CONSISTE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN?

¿CÓMO EVOLUCIONAN LOS SERES VIVOS,
SEGÚN LOS EVOLUCIONISTAS?

LOS FÓSILES QUE LOS EVOLUCIONISTAS
PARECEN NO ENCONTRAR.

¿QUÉ OCURRIÓ DURANTE EL PERIODO CÁMBRICO?

LA MENTIRA DE QUE LOS PECES SE
CONVIRTIERON EN REPTILES.

¡TONTERÍAS!

¿PODRÍA OCURRIR ALGUNA VEZ ALGO ASÍ?

EL CUENTO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA.

LAS CUESTIONES MÁS TEMIDAS POR DARWIN
Y A LOS AVOLUCIONISTAS.

EL BANCO DE DATOS DE NUESTRO CUERPO: EL ADN.

DIOS ES EL CREADOR DE TODO.

CONCLUSIÓN

ACERCA DEL AUTOR

El autor, quien escribe bajo el seudónimo de HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Completó sus estudios primario y secundario en ésa ciudad y luego estudió Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. A partir del decenio de 1980 ha publicado muchos libros sobre política, temas relacionados con la fe y con las ciencias. El hecho de haber escrito obras muy importantes que ponen al descubierto la impostura de los evolucionistas, la invalidez de sus suposiciones y la tenebrosa vinculación entre el darwinismo y las ideologías sanguinarias como el fascismo y el comunismo, lo han hecho una persona muy conocida.

El seudónimo del autor está constituido por los nombres 'Harun' –Aarón-- y 'Yahya' –Juan--, en memoria de ambos Profetas, quienes lucharon contra la infidelidad. El sello del Profeta sobre la cubierta de los libros tiene un carácter simbólico y está vinculado a sus contenidos. Dicho sello representa al Corán (la última escritura) y al Profeta Muhammad, el último de los profetas. El propósito que anima al autor, bajo la guía del Corán y de la sunnah, es refutar cada uno de los pilares fundamentales de las ideologías ateas, al punto que quienes argumentan en contra de la religión se queden mudos, sin saber qué decir. El sello del último de los profetas, quién obtuvo la sabiduría en su más elevado nivel y la perfección moral, es usado por Harun Yahya como un signo de la intención que lo anima frente a los que repudian la creencia religiosa.

Todos los trabajos del autor se centran en un objetivo: comunicar el mensaje del Corán, animar a pensar sobre las cuestiones básicas relacionadas con la fe (como la existencia de Dios, Dios Uno y el Más Allá) y poner al descubierto los fundamentos endeble de las ideologías pervertidas de los sistemas ateos.

Los lectores que disfrutan de los escritos de Harun Yahya son muchos y están en todo el mundo: desde la India a USA, desde Inglaterra a Indonesia, desde Polonia a Bosnia, desde España a Brasil. Algunos de sus libros están disponibles en inglés, francés, alemán, castellano, italiano, portugués, urdú, árabe, albanés, ruso, serbo-croata (bosnio), polaco, malayo, uigur, turco e indonesio.

Esos libros han servido como un instrumento para que muchas personas recuperen su fe en Dios y para que otras profundicen el discernimiento sobre su certidumbre religiosa. La lógica que poseen, junto a su fácil comprensión y bello estilo, dan a estos trabajos un toque de distinción que conmueve a cualquiera que los lea o estudie. Dado que sus planteos son inobjetables, los escritos se caracterizan por su efectividad inmediata, los resultados definidos y la imposibilidad de refutarlos. Es muy difícil que quienes los lean con atención puedan seguir defendiendo con sinceridad la filosofía materialista, el ateísmo o cualquier otra ideología o filosofía pervertida. Y aunque sigan en alguna de esas posiciones negativas, lo harán solamente por motivos sentimentales, puesto que el autor las destruye desde sus mismas raíces. Todos los movimientos que niegan la religión quedan desde ahora derrotados ideológicamente gracias al conjunto de trabajos escritos por Harun Yahya.

No cabe ninguna duda de que las características de esos libros son el producto de la sabiduría y lucidez del Corán. El autor sólo intenta servir como un modesto medio en la búsqueda, por parte de la gente, del sendero recto de Dios. Con la publicación de estos trabajos no se persigue ningún beneficio material.

Considerando lo dicho, quienes animan a otros a leerlos prestan un servicio muy importante, pues los mismos "abren los ojos" y guían para ser más devotos servidores de Dios.

Asimismo, sería injusto perder el tiempo y energía difundiendo otras obras que confunden, conducen al caos ideológico y no sirven para remover las dudas del corazón de los individuos.

Está claro que un libro que se dedica a hacer sobresalir la capacidad literaria del autor antes que apuntar a impedir que la gente pierda la fe religiosa, no podrá tener un gran efecto.

Quienes dudan que eso sea así, pueden ver fácilmente que el único objetivo que persiguen los libros de Harun Yahya es superar la incredulidad y diseminar los valores morales del Corán. El éxito e impacto de este servicio se manifiesta en la convicción que adquieren los lectores.

Hay algo que debería tenerse en cuenta: la principal razón para que continúen la crueldad, los conflictos y los grandes atropellos que sufre la mayoría de la población, estriba en el dominio ideológico de la incredulidad. Dicha situación puede finalizar solamente con la derrota ideológica de la misma, haciendo conocer las maravillas de la creación y la moralidad coránica de modo que se viva según ésta. Considerando la situación del mundo de hoy día, que conduce a la gente a una espiral de violencia, corrupción y enfrentamientos, la tarea de moralización indicada debe hacerse con premura y de manera efectiva, pues de otro modo puede ser demasiado tarde.

No es exagerado decir que el conjunto de escritos de Harun Yahya ha asumido esa tarea primordial. Si Dios quiere, estos libros serán un medio a través de los cuales los seres humanos del siglo veintiuno obtendrán la paz, la justicia y la felicidad prometidas en el Corán.

AL LECTOR

El motivo por el cual se dedica un capítulo especial al colapso de la teoría de la evolución se debe a que ésta constituye la base de todas las filosofías antiespirituales. El rechazo por parte del darwinismo del hecho de la creación, y por lo tanto de la existencia de Dios, ha provocado que durante los últimos ciento cuarenta años mucha gente haya abandonado su fe o se vea invadida por la duda. Por lo tanto, se transforma en una obligación importante mostrar que esta teoría es un engaño, obligación relacionada muy estrechamente con el dín (modo de vida islámico). Resulta imperativo que ese importante servicio sea puesto a disposición de todos. Posiblemente algunos de nuestros lectores puedan leer solamente uno de nuestros libros. De ahí que pensamos apropiado dedicar un capítulo al tema, aunque de manera resumida.

Otro punto que tiene que ser enfatizado se refiere al contenido del libro. Las cuestiones relacionadas con la fe se tratan, en todas las obras del autor, a la luz de los versículos coránicos, y se invita a la gente a aprender de ellos y vivirlos. Todos esos temas referidos a los versículos de Dios se explican de una manera tal que no dejan ningún lugar a la duda o al cuestionamiento en el pensamiento del lector.

El estilo empleado, llano, abierto y fluido, asegura que todos, de cualquier edad o grupo social, puedan comprender los escritos de Harun Yahya fácilmente. Esta manera lúcida y efectiva del relato lo hace de rápida lectura. Incluso quienes rechazan la espiritualidad con rigor son influenciados por los hechos a los que se hacen referencia en los libros de Harun Yahya, lo que normalmente les impide refutar la veracidad de sus contenidos.

Este libro y todos los otros trabajos del autor pueden ser leídos por una persona sola o por grupos de estudio, para debatirlos. Esto último será más beneficioso gracias al intercambio de reflexiones y experiencias.

Además, será un gran servicio al dín contribuir a la presentación y lectura de este libro, el cual está escrito solamente para el agrado de Dios. Todos los libros de Harun Yahya son muy convincentes. Por esa razón, uno de los métodos más efectivos de comunicar el dín a otras personas es impulsar a su lectura.

INTRODUCCIÓN

¡Niños!

¿Os habéis preguntado alguna vez...?

“¿Cómo se formó el universo?”

“¿Cómo se originaron el sol y la luna?”

“¿Dónde estabais antes de nacer?”

“¿Cómo surgieron los mares, los árboles y los animales?”

“¿Cómo los coloridos y aromáticos frutos que tanto nos gustan, como los plátanos, cerezas, ciruelas y fresas, emergen de la oscura tierra? ¿Quién les proporciona sus colores y fragancias?”

“¿Dónde aprende la diminuta abeja a hacer una miel tan sabrosa? ¿Cómo es capaz de hacer un panal de esquinas tan perfectas?”

“¿Cómo era el primer ser humano?”

“Tu madre te dio a luz, pero el primer ser humano no pudo haber tenido un padre o una madre; entonces, ¿cómo apareció de repente?”

En este libro, hallaréis la respuesta correcta a todas estas preguntas.

¿Sabéis cuál es la respuesta correcta? Todo lo que veis a vuestro alrededor, incluyéndoos a vosotros mismos, a vuestros amigos, a vuestros padres, a la tierra, al sol, a la comida que tanto os gusta (los plátanos, las cerezas, las fresas), a las coloridas rosas y violetas, a las maravillosas fragancias, a los seres humanos, a los gatos, perros, hormigas, abejas, caballos, pájaros y mariposas, en resumen, todo, fue creado por Dios.

Os preguntamos: “¿Habéis pensado alguna vez dónde aprende la diminuta abeja a hacer una miel tan sabrosa?”. Bien, Dios es Quien enseña a la abeja a hacer la miel.

Pero hay gente que inventa cuentos sobre estas cosas. No creen que Dios lo haya creado todo e inventan historias. Esta gente se llama “evolucionistas” y la historia que cuentan se llama “evolución”.

Queremos que aprendáis lo correcto, y por eso hemos empezado diciéndoos la verdad. En la segunda parte del libro, os contaremos cómo aquellos que creen en la evolución engañan a la gente. Si, después de haber leído este libro, alguien se os acerca un día y os pide que creáis en la teoría de la evolución, le podéis decir que esa teoría no es correcta, y que Dios lo ha creado todo.

¿CÓMO SE FORMÓ EL UNIVERSO?

¿Sabes lo que es el universo? Es un espacio infinito y todo lo que el mismo contiene (la tierra, el sol, la luna, los planetas y las estrellas). Incluso si caminas millones y millones de kilómetros no podrás llegar al final y, de hecho, apenas habrás llegado al principio. El espacio es demasiado grande para describirlo.

La Tierra existe dentro de este espacio ilimitado. Junto con ella, se encuentran el sol, la luna y millones de estrellas.

Entonces, ¿cómo se formaron todas estas cosas? ¿Cómo nació el sol, por ejemplo? O ¿cómo apareció nuestro planeta Tierra?

Existen dos respuestas a esta pregunta. Una de ellas es correcta y la otra no. Los que responden incorrectamente creen en la teoría de la evolución. Seguidamente, te mostraremos la respuesta equivocada y luego la acertada.

LA RESPUESTA EQUIVOCADA.

Los que responden incorrectamente dicen: el universo siempre ha estado ahí y apareció por sí solo. Es decir, un montón de sustancias se unieron por casualidad para formar el sol, las estrellas, los mares, los árboles, los ríos y las montañas.

¿No crees que resulta algo ilógico? Si un amigo tuyo te dice: “Puse un poco de tierra, piedras y agua dentro de una caja grande. Al cabo de dos años saqué un ordenador de la caja.” ¿Le creerías? Probablemente pensarías que tu amigo estaba bromeando, mintiendo o loco.

Los evolucionistas cuentan abiertamente esta patraña. Un ordenador no se puede crear a sí mismo como resultado de una serie de coincidencias. En primer lugar, alguien planea qué forma debe tener el ordenador y decide los componentes que debe usar. Luego, en grandes fábricas, ingenieros, técnicos y cientos de trabajadores se reúnen. Usan máquinas enormes para ensamblar el ordenador. Por tanto, cuando ves un ordenador, sabes que no se hizo a sí mismo. ¿Acaso no resulta obvio que lo fabricaron personas inteligentes?

El sol, la Tierra y algunas plantas son mucho más grandes que un ordenador. Entonces, si hay gente que fabrica ordenadores, debe haber algún poder que haya creado el sol, la Tierra, la luna y las estrellas.

LA RESPUESTA CORRECTA.

¿Has comprendido cual es la respuesta correcta? Dios es el creador del sol, la Tierra, los planetas y las estrellas. El universo es perfecto y sigue un orden porque Dios lo creó y ha puesto todo en su sitio.

¿CÓMO CREÓ DIOS EL UNIVERSO?

Los científicos han hecho un descubrimiento muy importante en los últimos años: antes de que se formara el universo no había nada. No había ni tierra, ni aire, ni agua, ni estrellas y ni siquiera existía el espacio. Dentro de esta nada había un punto minúsculo, tan diminuto que resultaba difícil verlo a simple vista. Un montón de materia se había comprimido dentro. Entonces, en un segundo, explotó y toda esa materia comprimida salió por los aires. Después, los trozos de material se unieron para crear primero los átomos, luego, de los átomos, las estrellas, nuestro sol, la Tierra y los demás planetas. Los científicos llamaron a esta explosión el “Big Bang” (la gran explosión). Todo lo que existe en el universo se creó como resultado de la misma.

En este punto, debes reflexionar en algo muy importante. Imaginemos que pones las piezas de un rompecabezas desordenadas dentro de un globo. Luego, lo llenas de aire hasta que, de repente, estalla. Es decir, el globo ha hecho “Big Bang”. ¿Qué ha pasado con las piezas del rompecabezas con las que has llenado el globo? ¿Podrían formar una bonita ciudad, o un aeropuerto, o algo que difícilmente pudieses controlar, en medio de tu habitación? ¿O se esparcirían por toda ella? Por supuesto, ocurriría esto último. Tendrías que unir tú mismo las piezas del rompecabezas para hacer un aeropuerto o una casa.

Dios es el Creador del “Big Bang”, el Organizador de la materia que se esparció por el espacio después de este fenómeno. Al unir toda esa materia, es también el Creador del sol, la Tierra, los planetas y las estrellas. Cuando Dios desea que algo ocurra dice “Sé” y es. Dios es Superior y el Más Fuerte. Su fuerza es suficiente para hacer cualquier cosa. Cuando quiere algo, lo puede hacer inmediatamente.

Dios nos ha enviado su libro “El Corán” a través del cual se nos presenta a Sí mismo y a Su creación. Podemos encontrar las respuestas correctas a todas las preguntas en el Corán y en la Sunnah (el modo de vida del Profeta Muhammad). Por ejemplo, cuando preguntamos: “¿Cómo creó Dios todo?” Dios responde en el Corán diciendo:

“El Creador de los cielos y de la tierra... es Él quien ha creado todo y solo Él tiene conocimiento de todo.” (Sura 6: 101 El ganado)

DIOS CREÓ LA TIERRA PARA NOSOTROS.

Dios es quien creó la Tierra, el sol, las estrellas y la luna. Entonces, ¿cómo se crearon los seres vivos? Imagina un planeta enorme con su superficie completamente vacía. No hay ni seres humanos, ni animales, ni plantas, ni insectos.

La Tierra ha sido creada con todo detalle para que los seres vivos puedan sobrevivir. Dios es quien lo ha hecho posible. De otro modo, ninguno de nosotros habría podido vivir: ni tú, ni tus padres, ni ninguno de tus amigos estarían aquí.

Veamos cómo creó Dios la tierra para que se pudiese vivir en ella:

1. Piensa en lo ordenado que está el universo. El sol está colocado en el lugar exacto para que nos pueda calentar y dar luz al mismo tiempo. Si no hubiese sol, no existiría ningún ser vivo en la Tierra. Ni nosotros, ni los animales, ni ninguna otra criatura sería capaz de sobrevivir.

2. Dios ha colocado el sol a la distancia justa de la Tierra. Si la Tierra estuviese un poco más cerca del sol, el calor la habría quemado y no habríamos podido vivir. Si la tierra estuviese un poco más lejos del sol, los glaciares la habrían cubierto y pocos seres vivos habrían sido capaces de sobrevivir. Éste es uno de los motivos por los que no existe vida en otros planetas: bien se encuentran demasiado cerca del sol, o bien demasiado lejos.

3. Como sabes, los seres vivos necesitan respirar para poder vivir. Nosotros necesitamos que haya oxígeno en el aire. Existe la cantidad justa de oxígeno en el aire para que los humanos podamos respirar. Si hubiese un poco más o un poco menos, ni nosotros, ni los animales, ni las plantas podríamos haber sobrevivido porque, como ya hemos dicho, necesitamos respirar para vivir. Es por ello que necesitamos oxígeno.

4. El agua es uno de los elementos más importantes para nuestra supervivencia. Ningún organismo puede vivir sin ella. Por esta razón Dios ha creado algunas partes de la Tierra en forma de agua. Tres cuartas partes de su superficie están cubiertas de agua. Sin embargo, no hay agua en ningún otro planeta, ni en la luna que ves por la noche. Lo esencial para poder vivir se encuentra disponible sólo en la Tierra.

Hay muchos acontecimientos en la Tierra que hacen posible el que vivamos. Si alguno de ellos no sucediera, no quedaría ningún ser vivo. Entonces, ¿es posible que estos miles de acontecimientos hayan ocurrido espontáneamente y creado un lugar como la Tierra? Desde luego que no. Ni uno sólo de ellos podría ocurrir por casualidad. Dios ha creado este planeta para las personas y, por ello, la Tierra es el mejor lugar para nosotros.

Puedes poner este ejemplo a los que dicen que la Tierra y todo el universo aparecieron por casualidad: Pongamos que estás jugando en la playa y que te das cuenta de que se acercan unas olas muy grandes, así que te vas a casa. Cuando vuelves a la playa al cabo de varias horas, ves algo sorprendente. En la orilla hay una maravillosa ciudad de arena. Tiene casas, hospitales, un aeropuerto y autobuses. Incluso hay figuras humanas. Le preguntas a un amigo que pasa por allí si sabe cómo ha ocurrido esto. Si te contestase: “Creo que las olas que han llegado a la orilla lo han hecho”, ¿qué pensarías? ¿No sospecharías que tu amigo se lo ha imaginado, o te reirías creyendo que te está tomando el pelo, o que se ha vuelto loco?

Es imposible que las olas hayan creado una ciudad de arena tan perfecta por casualidad. Resulta obvio que alguien experto en construir este tipo de ciudades ha llegado, la ha construido y se ha marchado.

Sin embargo, hay ciertas personas (aunque sean catedráticos de universidad o científicos) que aceptan una idea tan ridícula. Nunca dirían que “Las olas han creado

una ciudad de arena”, pero sí que “Diminutas partículas de materia (los átomos) se unieron por casualidad y crearon el sol, las estrellas y la Tierra por sí mismos”. La razón por la que dicen esto es porque no quieren admitir que Dios lo ha creado todo. Defienden una teoría equivocada sin creer en la verdad. Explicaremos con más detalle quienes son estas personas hacia el final del libro.

El escudo protector de la Tierra: la atmósfera.

¿Sabes que todos los días caen meteoritos en la Tierra?

Cuando los meteoritos caen en otros planetas, abren cráteres gigantes, pero cuando lo hacen en la Tierra, no ocasionan muchos daños.

Entonces, ¿por qué ocasionan tantos desperfectos en las superficies de otros planetas pero no en la de la Tierra?

La respuesta es la atmósfera que la rodea como si fuera un escudo protector. Un meteorito que entra en la atmósfera se encoge por medio de la combustión. Cuando se acerca a la superficie de la Tierra, se hace más pequeño aún. Por tanto, o el meteorito se hace muy pequeño, o incluso disminuye y desaparece completamente antes de alcanzar la superficie de la Tierra sin causar daño alguno.

La atmósfera no sólo evita que los meteoritos causen algún daño, sino que también absorbe los dañinos rayos del sol. De nuevo, si estos rayos alcanzasen la superficie de la Tierra, habría resultado imposible que los seres vivos sobrevivieran.

Las dos características que hemos mencionado son más que suficiente para mostrarnos que la atmósfera no es fruto del azar. Dios (que tiene una misericordia infinita para con todas las criaturas y que, al mismo tiempo, tiene un poder eterno) ha creado la atmósfera y con ella nos protege del peligro.

¿Pueden pensar los átomos?

Como explicamos con anterioridad, después del Big Bang surgieron unas partículas y se unieron para formar los ÁTOMOS. Bien, ¿sabes lo que es un átomo?

Vamos a explicarte primero cómo es un átomo. Comparémoslo con una canica, pero una canica tan diminuta como ninguna otra que hayas visto nunca.

Ahora, ¡mira a tu alrededor! En realidad, todo lo que ves está hecho de estas canicas (los átomos): la silla en la que estás sentado, el libro que tienes en la mano, tu profesor, la televisión, las manzanas, los melones y los caramelos que hay en la cocina, tu mascota, el agua, las flores del jardín, tus juguetes e incluso tu cuerpo, todo está hecho de estos átomos. Como ya hemos explicado, las estrellas y los soles que forman el universo y el mundo en el que vivimos también están hechos de átomos como tú lo estás. En todos los lugares a los que vas y en cualquier esquina hay átomos.

No los puedes ver porque son mucho más pequeños de lo que imaginas. Son tan pequeños que incluso utilizando los microscopios más grandes es imposible ver uno de

ellos. Para que comprendas el diminuto tamaño que tiene un átomo, fíjate en este ejemplo:

Imagina que tienes una llave en tu mano. Sin duda alguna, es imposible que veas los átomos que la forman. Si dices: “Debo ver estos átomos”, entonces debes visualizar la llave como si fuera tan grande como la Tierra. Si fueras capaz de hacerlo, entonces cada átomo sería tan grande como una cereza y podrías verlos.

Bueno, ¿cómo se unieron todos estos átomos después del Big Bang? Los átomos no tienen vida. No tienen mentes o inteligencia. No pueden tomar decisiones. No pueden decir, por ejemplo, “Venga, vamos a juntarnos y a hacer una estrella” o “Vamos a hacer la Tierra”. Podemos poner otro ejemplo: Ya hemos mencionado los rompecabezas. Sus piezas no tienen vida, al igual que los átomos, y no pueden tomar decisiones. Si los esparces, no pueden pararse a pensar y decir: “Vamos a unirnos y a hacer un castillo o una persona”.

Preguntémonos de nuevo: “¿Cómo se crearon todas estas estrellas, planetas, seres humanos y animales hechos de átomos? Si los átomos no tomaron ninguna decisión, ¿quién los unió?”

Desde luego, nada de lo que ocurre a nuestro alrededor pasa por casualidad. Dios es el que une a los átomos. Dios ha creado la inmensidad del espacio, los planetas, la Tierra, los animales, las plantas y los seres humanos a partir de átomos.

¿Cómo es posible que las personas estén hechas de átomos?

Hemos dicho que los átomos se unen para crear seres humanos, pero debes estar preguntándote cómo es esto posible. En primer lugar, los átomos se unen para formar CÉLULAS. Otra vez aprendemos algo nuevo: ¿qué es una célula?

Los cuerpos de cualquier organismo vivo están hechos de ellas. Incluso aunque las células no son tan pequeñas como los átomos, siguen siendo tan pequeñas que no se pueden ver a simple vista. Podemos intentar explicar su pequeño tamaño con el siguiente ejemplo: Si juntamos unas 10.000 células, haríamos algo igual de grande que la cabeza de un alfiler. Éste es el motivo por el que no las puedes ver. Pero ellas son los bloques que construyen personas, hormigas, gatos, rosas, árboles y todos los organismos vivos que hay a tu alrededor. Tú, por ejemplo, estás hecho de trillones de células.

Entonces, ¿de dónde vienen estos trillones de células?

Fíjate en tu hermano. Hace dos años no existía y, de repente, apareció y, poco a poco, empezó a crecer. ¿Cómo ocurrió este hecho tan asombroso?

Tu hermano empezó siendo una sola célula en el vientre de tu madre. Pero esta célula guardaba dentro de ella una gran cantidad de importante información. Toda esta información que ha convertido a tu hermano en lo que actualmente es estaba almacenada en ella: el color de sus ojos, de su pelo, su estatura, etc.

Luego esta célula creció un poco y empezó a dividirse. Primero se dividió en dos. Sin embargo, ocurrió algo que encontrarás muy interesante: la información que contenía no se dividió en dos. Esto significa que dicha información se duplicó en las dos células. Seguidamente, las células continuaron dividiéndose y en todas ellas se duplicó la información, dando como resultado muchas células que contenían la misma información. Luego, éstas se dividieron en otras, y otras en otras, hasta que se formaron millones de células.

Mientras todo esto pasaba, ocurrió algo que nunca podrías imaginar:

Estas células, aunque contenían la misma información, empezaron a realizar tareas diferentes las unas de las otras. Algunas de ellas crearon la piel de tu hermano; otras, los músculos; otras su esqueleto; y otras las neuronas de su cerebro.

Mientras las células continuaban multiplicándose, el grupo que era como una pelota empezó a tomar forma. Como puedes observar en **las fotos** que hay al principio de la página, primero apareció la cabeza de tu hermano, luego sus delgados brazos y después sus piernas. Las células siguieron creciendo y dividiéndose y, al cabo de nueve meses, se convirtieron en un bebé completo. Lo viste por primera vez cuando “nació”.

Todo lo que te hemos contado hasta ahora puede que te haya sorprendido. Probablemente te has preguntado por qué las células hicieron tareas diferentes o cómo fueron capaces de combinarse para crear una forma tan perfecta. Dios es Quien hace todo esto. Las células son seres diminutos, invisibles a simple vista. Como los átomos, es imposible que, por sí solas, tomen decisiones o se unan para crear un ser humano. Resulta absurdo siquiera pensar que tu hermano o cualquier otra persona están hechos de células que se unieron por mera coincidencia.

Dios, el Creador de todo, ha creado a los seres humanos de un modo perfecto y le ha dicho a la gente que reflexione sobre ello en el Libro que Nos ha enviado:

Pero, ¿no se da cuenta el hombre de que ya una vez le creamos de la nada? (Sura 19: 67 María)

Tú, como tu hermano y todas las demás personas, empezaste siendo una única célula que creció y siguió creciendo hasta convertirse en un ser humano completo. Ahora mismo, llevas una buena vida en este mundo. Se lo debes todo a Dios, que muestra una gran misericordia para contigo y te otorga muchas bendiciones. Entonces, no te olvides nunca de Dios, tu Creador.

¡AQUÍ ESTÁ TU CUERPO!

Nuestros cuerpos son organismos perfectos que nos permiten vivir confortablemente en la Tierra, correr y jugar, leer y escribir y, en resumen, realizar todo tipo de tareas. Estos organismos son tan maravillosos que nadie puede fabricar nada parecido ni siquiera con la tecnología más avanzada.

¿Cuánto sabes acerca de tu cuerpo, que trabaja sin parar y se repara a sí mismo cuando se estropea?

NUESTRA VENTANA AL MUNDO: LOS OJOS.

Cada órgano de nuestro cuerpo es muy importante para nosotros. Nuestras vidas cambiarían si nos faltara uno sólo de ellos. Por ejemplo, nuestros ojos. ¿Has pensado alguna vez qué habrías hecho si no tuvieses ojos? No podrías saber cómo son tus padres, hermanos, hermanas o amigos. No podrías ver todas las cosas bonitas que existen. No podrías jugar a la mayoría de los juegos que ahora juegas. No podrías leer este libro ni ver sus dibujos. No podrías imaginar cómo es un conejo o un perro porque nunca habrías visto uno. No podrías ver los dibujos de la tele. No podrías llevar a cabo tus tareas con facilidad. Incluso podrías no ser capaz de orientarte dentro de casa. No podrías ver los colores, ni las formas, ni sabrías lo que es la luz. La lista es interminable.

Dios creó a los humanos con ojos para que pudiesen ver. Dios les dio a las personas este valioso don.

Nuestros ojos tienen funciones muy importantes. Realizan procesos decisivos de los que no somos conscientes, y que son los que nos permiten ver.

Examinemos brevemente cómo vemos:

Cada objeto que existe en el mundo refleja y emite luz a su alrededor. Por ejemplo, mientras estás mirando este libro, la luz que dicho libro refleja y emite llega hasta el fondo de tu ojo a través de la pupila.

Esta luz, después de seguir una serie de procesos que tienen lugar en la parte posterior del ojo, se convierte en una señal eléctrica que llega hasta tu cerebro, también en cuya parte posterior se encuentra el centro de la visión que hace posible que veas. Este centro comprende un área muy pequeña, donde las señales eléctricas forman la imagen del libro y es entonces cuando lo ves.

Intentar explicar este proceso tan resumidamente como es posible lleva su tiempo, mientras que el mismo es instantáneo. Ocurre tan rápidamente que, cuando miras el libro, lo puedes ver en el mismo momento.

¿No es un sistema perfecto? Si recuerdas, ya hemos mencionado el evolucionismo en este libro. También hemos dicho que esta gente cree que la Tierra, el universo, las

estrellas y todos los seres vivos son resultado del azar. Los que creen esto opinan lo mismo de nuestros ojos. Dicen: “Los ojos aparecieron solos y por casualidad”. ¿Puede un sistema tan complejo y maravilloso crearse por sí solo? Te vamos a dar un ejemplo para que veas lo ridícula que resulta esta creencia:

Los ingenieros han inventado la cámara de fotos y de vídeo copiando el ojo humano. Sin embargo, ninguna de ellas ofrece una visión tan clara como la que tienen nuestros ojos. Levanta tu cabeza del libro y mira a tu alrededor. ¿Verdad que lo ves todo claro? No hay nada borroso, ni puntos de nieve, ni trozos borrados. Ahora fíjate en tu tele. A menudo, ves puntitos de nieve o saltos de imagen. Incluso cuando no pasa esto y, con toda la tecnología moderna, la televisión no ofrece imágenes tan perfectas como las de tus ojos.

Parémonos a pensar un poco. Esto quiere decir que nuestros ojos están mucho más avanzados y son de mejor calidad que cualquier cámara de fotos o de vídeo o que cualquier televisión. ¿Qué harías si alguien se te acercara y te dijera lo siguiente?:

“Hubo una tormenta que hizo saltar los cables de la luz, tornillos, martillos y destornilladores por la puerta y las ventanas de la casa y luego se juntaron en el patio. Después tronó y llovió, y todas esas cosas se mezclaron con la tierra. Pasó un rato y apareció una televisión. La cogí y me la llevé a casa”.

Probablemente pensarías que esa persona está loca o miente porque, como todos sabemos, las televisiones se hacen en grandes fábricas donde hay cientos de ingenieros, diseñadores y personal especializado. Es imposible que una televisión se haga a sí misma.

¿Podría ocurrir entonces que nuestros ojos, que son mucho mejores que cualquier televisión, se hubiesen hecho solos? ¡Desde luego que no! Igual que una televisión no se hace sola, sino que hay alguien que la fabrica, nuestros ojos no los ha creado el azar. Dios es Quien creó nuestros ojos de tal modo que pudieran ver imágenes en color en tres dimensiones de una manera tan nítida. Debemos dar gracias a Dios por todas las cosas bonitas que podemos ver.

NUESTROS OÍDOS QUE OYEN SIN NINGUNA INTERFERENCIA.

Dios ha creado nuestros oídos de manera tan perfecta como nuestros ojos. Imagínate un estéreo, por ejemplo. Incluso si enciendes el mejor de los aparatos, escuchas algunas interferencias y ruidos. A menudo se mezclan las emisoras. Ahora mismo, no hables y escucha. ¿Oyes algún pito? Tus oídos nunca hacen ruido. Escuchas los sonidos de forma completamente nítida. ¿No crees que tus oídos podrían producir ruidos como lo hacen los estéreos? Dios ha creado nuestros oídos de manera perfecta y somos capaces de escuchar los sonidos a nuestro alrededor sin ninguna interferencia.

Dios ha creado nuestros oídos de tal modo que no podamos escuchar ciertos sonidos que nos perturbarían. Por ejemplo, nuestra circulación sanguínea fluye muy

rápidamente y hace mucho ruido. Sin embargo, nuestros oídos no lo captan. Nuestro planeta también hace bastante ruido mientras gira. Sin embargo, Dios ha creado nuestros oídos de manera tan perfecta que no lo escuchamos. Dios cuida de nosotros. Ésta es la razón de que, durante nuestra vida, no permita que escuchemos ruidos que nos molesten.

Es por ello que tenemos que dar gracias a Dios por Su benevolencia. Dios ha dicho lo siguiente en un versículo del Corán:

“Y Dios os ha sacado del vientre de vuestras madres y no sabíais nada –pero os ha dotado de oído y vista, y de mentes, para que esto os mueva a ser agradecidos.” (Sura 16: 78 La abeja)

NUESTRO CORAZÓN NO SE CANSA NUNCA.

Para nosotros, el corazón resulta un órgano indispensable. Late unas setenta y dos veces por minuto y unas cuarenta millones de veces al año. Para comprender lo cansado que esto resulta, cierra tu mano y luego ábrela, sigue cerrándola y abriéndola. ¿Cuántos minutos crees que podrías seguir así?

Tu corazón, que tiene aproximadamente el tamaño de tu puño, sigue haciéndolo durante toda tu vida, sin cansarse y sin pararse. Nuestros corazones no se paran mientras estamos dormidos. Si nos alteramos, laten más deprisa, y lo hacen más despacio mientras descansamos. Hacen todos estos ajustes automáticamente, sin que nos demos cuenta.

Cada vez que late nuestro corazón, bombea sangre a nuestro cuerpo. Lo que necesitamos para vivir se encuentra en esta sangre. Cada una de nuestras células recibe el oxígeno y alimento necesarios de la sangre. Nuestro corazón bombea unos 43.000 litros (unos 11.000 galones, aproximadamente) de sangre al día. ¿Tienes idea de cuánta sangre es eso? La suficiente para llenar 150 bañeras. ¿No te cansarías si tuvieses que vaciar una sola bañera llena de agua con una taza? ¡Imagina tener que vaciar 150! Probablemente no podrías hacerlo. Sin embargo, nuestro corazón lo hace y lo ha hecho desde el día en que nacimos y lo seguirá haciendo hasta el día en que muramos. Lo que es más, nunca descansa. Tú, por ejemplo, te tomarías un descanso si tuvieras que terminar una tarea tan difícil. Probablemente necesitarías tumbarte o descansar, pero nuestros corazones no se cansan porque son imprescindibles para nuestra supervivencia. Son pequeños, pero realizan una labor enorme. Por esta razón Dios los ha hecho de modo que nunca se cansen.

¿SABES QUE NUESTRO CUERPO CUENTA CON UN EJÉRCITO QUE NOS PROTEGE DE LOS GÉRMENES?

Los lugares en los que nos sentamos, el aire que respiramos, las cosas que cogemos están llenas de gérmenes y virus, pero no los podemos ver. Los gérmenes y los

virus son pequeños organismos que provocan enfermedades a los seres humanos. No los podemos ver con nuestros ojos, pero pueden hacer que enfermemos y que nos debilitemos.

Existen otros organismos que no podemos ver, y que forman el ejército que vive dentro de nosotros y que nos protege de nuestros enemigos los gérmenes y los virus. Este ejército se llama “sistema inmunológico”.

Nuestro sistema inmunológico se encuentra en la sangre. Las células que forman este sistema se llaman glóbulos blancos.

Cuando un enemigo penetra en nuestro cuerpo, nuestra sangre trabaja como si de un laboratorio se tratase. Inmediatamente produce sustancias especiales para luchar contra el enemigo y crea más células que lo combatan. Comienza una batalla feroz. A veces nuestro ejército gana la batalla sin que nos demos cuenta y los gérmenes y virus mueren.

A veces sí somos conscientes de la lucha. ¿Cómo? ¡Cuando tenemos fiebre! Seguramente has tenido fiebre alguna vez. Era entonces cuando tu enemigo estaba luchando contra tu ejército. Durante la batalla, tu cuerpo utiliza toda su energía y necesita aún más. Si sales a correr mientras tu cuerpo está librando una batalla, estarías utilizando toda la energía que necesita para combatir. En ese caso, tu ejército perdería la batalla y enfermarías. Sin embargo, cuando tienes fiebre, te echas a descansar y tu ejército utiliza toda la energía disponible. Al hacerlo, puede salir triunfante. Cuando sube la fiebre, nuestro cuerpo nos envía un mensaje: “¡Descansa!”.

¿Sabes qué habría ocurrido si nuestro cuerpo no contara con un sistema inmunológico? Al poco tiempo de nacer, el primer germen que penetrase en él nos habría matado. Dios ha dotado a las personas de un sistema inmunológico porque es misericordioso y cuida de nosotros. Como hemos tenido oportunidad de aprender desde el principio de este libro, debemos a Dios cada minuto de nuestras vidas, desde poder ver las cosas bonitas de este mundo a comer la deliciosa comida. Éste es el motivo por el que debemos pensar siempre en Dios y decir: “Oh Dios, te estoy agradecido por concederme todos estos dones”.

LAS ASOMBROSAS CARACTERÍSTICAS DE LAS CRIATURAS QUE NOS RODEAN.

¿Sabías que las criaturas que nos rodean cuentan con unas características muy interesantes?

Después de hacer la Tierra, Dios creó en ella muchos seres vivos. Uno de ellos es el ser humano. Ya te dijimos cómo se formó. Existen otros seres en este planeta además de los humanos: los animales y las plantas.

En esta parte del libro te vamos a contar las sorprendentes características de algunos de ellos. Podría tratarse de animales que ves todos los días mientras das un paseo, juegas en el patio o estás sentado en el balcón de tu casa. Seguramente no te has parado a pensar en sus características únicas.

Cuando Dios crea a la gente, les da algunos rasgos para que se acuerden constantemente de Él. Por ejemplo, en esta página puedes ver **la fotografía** de una persona y de un mosquito. El mosquito es miles de veces más pequeño que una persona pero no importa, una persona se encuentra totalmente indefensa ante él cuando está durmiendo. Haga lo que haga, no podrá evitar que el mosquito le pique. Dios le ha dado muchas características especiales, incluso aunque sea más pequeño que una persona. Dios quiere que reflexionemos. Quiere que nos demos cuenta de que no podemos hacer nada, ni siquiera frente a un mosquito, sin Su consentimiento. De este modo, los seres humanos se deben dar cuenta de que no tienen ningún poder ante Dios.

Ahora, piensa en ti. Vas a la cama y oyes un zumbido. Es el zumbido de un mosquito. Como ves en **la fotografía**, el mosquito es pequeño, pero el ruido que hace es muy fuerte. Esto se debe al talento único que Dios le otorgó. Pero, ¿sabes por qué el mosquito siempre intenta picarte? Venga, vamos a contarte la interesante aventura de un mosquito.

LA INTERESANTE AVENTURA DEL MOSQUITO.

Los mosquitos son las criaturas con las que las personas estamos más familiarizadas por las visitas que nos hacen durante el verano.

¿Alguna vez has tenido la oportunidad de ver a un mosquito de cerca? Si no es así, fíjate en **la fotografía** de la página anterior y vamos a estudiarla juntos. ¿Sabes por qué el vientre de un mosquito es de color rojo? Porque está lleno de la sangre de la persona en la que se ha posado. ¿Por qué los mosquitos chupan sangre? Mucha gente cree que los mosquitos se alimentan de sangre. En realidad, los mosquitos se alimentan del néctar de las flores.

La hembra del mosquito es la que chupa la sangre, por los huevos que lleva.

Después de enterarte de esto, seguramente que ves a los mosquitos con otros ojos. Hay cosas sobre ellos que te sorprenderían aún más. Como sabes, se trata de criaturas

que viven en la tierra y vuelan, pero crecen en el agua y, cuando son adultos, salen de ella sin ni siquiera mojarse. ¿Has oído alguna vez esta increíble historia? Si no, sigue leyendo y te sorprenderás bastante.

La aventura comienza...

La aventura del pequeño mosquito comienza cuando la mamá mosquito pone sus huevos en estanques o en hojas húmedas. Sin embargo, no deja sus huevos al azar. Los alinea uno al lado del otro. Parecen una balsa. ¿Sabes por qué los coloca de esta manera?

Les da esta forma porque, como los ha dejado en el agua, se podrían hundir con facilidad. Si están colocados de esta forma, ya no corren el peligro de hundirse. Los blancos huevos que la madre ha alineado con tanto cuidado empiezan a oscurecerse inmediatamente. Los insectos y los pájaros no los ven porque tienen un color oscuro. De este modo, están a salvo de su ataque. Entonces, ¿dónde aprende un pequeño mosquito a cambiar de color?

Obviamente, no puede aprenderlo solo. La mosquito madre de los huevos tampoco puede saber cómo cambiarles el color. Dios es Quien cambia el color de los huevos. Dios es misericordioso y protege a los seres que crea. Les cambia el color para protegerles.

¡Espera! La aventura del mosquito acaba de empezar. Las pequeñas criaturas que se encuentran dentro de los huevos se convierten pronto en una especie de gusanos que se llaman larvas. Estas larvas, como puedes ver en **la fotografía** de la página siguiente, permanecen en el agua con las cabezas al revés. ¿Cómo crees que respiran si tienen la cabeza dentro del agua? Dios las ha creado con un órgano que les permite hacerlo. ¿Sabes a qué se parece? Al tubo para respirar que lleva el niño que está buceando en **la fotografía**. Es un tubo cuya parte superior está fuera del agua. El aire que entra por dicho tubo le permite respirar al pequeño mosquito que hay dentro del agua.

Pero nos encontramos con un grave problema: el tubo está fuera del agua, pero incluso la ola más pequeña podría hacer que le entrara agua y el mosquito se ahogaría. Esto no pasa. Una sustancia pegajosa que hay al final del tubo evita que entre agua dentro de él. ¿Crees que la larva que hay dentro del huevo podría haber dicho: “Voy a poner una sustancia pegajosa al final del tubo para que no me entre agua”? ¿Pueden los pequeños mosquitos ser tan inteligentes y tener tanto talento? Está claro que no. Dios es Quien crea el tubo para que puedan respirar y la sustancia pegajosa que se encuentra al final del mismo para que no entre el agua.

Como puedes ver, Dios no solo te protege a ti, sino también a todos los demás seres vivos.

No creas que la aventura ha terminado. Todavía sigue.

Mientras tanto, el mosquito cambia su piel un par de veces. Al final, toma la forma que ves a la izquierda. Todavía no parece un mosquito, ¿verdad? Esta fase que

atraviesa se llama pupa. Dentro del caparazón, que se llama capullo, madura por completo y toma su verdadera apariencia. Está listo para volar, con su antena, boca, patas, alas y ojos que ocupan una gran parte de su cabeza. Pero primero tiene que salir del huevo.

El mosquito sale por primera vez.

El capullo se rompe por el lado de la cabeza. Sin embargo, el mosquito se enfrenta a un grave peligro antes de nacer. ¿Qué pasa si el capullo se llena de agua? En ese caso, se ahogaría. Pero la parte de arriba del capullo está cubierta de una sustancia pegajosa especial que evita que su cabeza entre en contacto con el agua.

Éste es un momento crucial, porque el mosquito debe ponerse de pie en el agua sobre las puntas de sus patas sin mojar sus alas. Incluso el más ligero viento podría hacer que volcara en el agua y muriese. El mosquito lo hace con gran destreza, porque Dios lo ha creado con este talento.

¿Cómo puede el mosquito verte y picarte de noche?

¿Te lo has preguntado alguna vez? De noche está oscuro y tú estás tumbado en tu cama, tapado con un edredón. Sólo sobresale una pequeña parte de tu brazo. Sin embargo, el mosquito aparece en la oscuridad de la noche, te ve y te pica justo en esa parte. Entonces, ¿cómo es que el mosquito ve de noche mientras que tú no puedes ver nada?

Los mosquitos ven los seres que están vivos gracias al calor que irradian, que es como una luz invisible para nosotros. Puesto que este tipo de visión no depende de la luz, son capaces de encontrar nuestras venas incluso en la oscuridad de la noche.

Éste es un talento único, gracias al cual los científicos pudieron inventar una cámara que recoge imágenes por medio del calor. Incluso si está oscuro, esta cámara refleja nuestro entorno como si estuviese de día. ¿Te lo puedes creer? ¡La gente copiando a un diminuto mosquito! ¿Podría un mosquito saber más que una persona, especialmente si se trata de un científico? ¡Desde luego que no! Dios le ha dado unas habilidades extraordinarias. La gente admira estos talentos extraordinarios e intenta copiarlos. Inventaron el avión copiando a los pájaros. Y se han copiado muchas otras cosas después de observarlas en la naturaleza. Por el momento, continuemos con la aventura del mosquito.

El mosquito en acción.

La técnica que usa el mosquito para chupar la sangre es tan meticulosa que nos asombra.

En primer lugar, aterriza sobre su objetivo: por ejemplo, tu brazo. Luego, con su trompa en forma de aguja, elige un lugar apropiado. La trompa del mosquito se asemeja

a una jeringuilla y está protegida por una funda especial. Mientras chupa la sangre, la aguja sale de la jeringuilla. Mucha gente cree que el mosquito agujerea la piel metiendo dentro su aguja, pero utiliza un método diferente. Mueve su mandíbula inferior adelante y atrás, como una sierra y, con ayuda de dicha mandíbula, corta la piel. Después mete la aguja por la abertura que ha hecho y, cuando alcanza la vena, empieza a succionar la sangre.

El doctor mosquito.

Podrías preguntar: “¿Puede un mosquito llegar a ser médico?” Después de leer esto dirás: “¡Los mosquitos son médicos!”

Cuando te cortas con algo, la sangre deja de salir espontáneamente. Esto es así porque la sangre se puede coagular y dejar de brotar. Dios ha creado esta característica única para proteger a los seres humanos. Si la sangre no se coagulase espontáneamente, el más pequeño corte en el dedo o una herida producida por una caída mientras corres podría ocasionarte la muerte, puesto que no pararías de sangrar.

Éste es un beneficio vital para nosotros. Sin embargo, los mosquitos no deben estar muy felices con ello. ¿Por qué? Porque justo cuando el mosquito empieza a chuparnos la sangre, ésta se endurecería y no subiría por su trompa. Si esto fuera así, los mosquitos no existirían porque ninguno de ellos podría alimentar a sus huevos con las proteínas necesarias. De nuevo, Dios los ha dotado de una habilidad especial que resulta adecuada para este proceso. ¿Cómo? Antes de que empiece a chupar la sangre, segrega un líquido especial (creado por Dios) y lo inyecta en la vena de la persona sobre la que ha aterrizado. De este modo, la sangre de esa zona no se coagula y puede succionarla.

Este líquido cuenta con otra rara cualidad. Mientras el mosquito hace todo esto que te hemos explicado, no sientes nada porque esta sustancia adormece el área que corta. Es una especie de anestesia de las que usan los dentistas o los cirujanos. Los médicos te inyectan una sustancia para que no sientas el dolor. Ves, los mosquitos trabajan como los médicos. Primero te anestesian y luego te chupan la sangre.

Después de que te haya picado el mosquito, notas un pequeño picor e hinchazón. El origen del mismo está en dicho líquido.

Debes pensar que todo este proceso lleva su tiempo, pero el mosquito hace su trabajo muy rápido. Sientes el picotazo sólo una vez que ha terminado y se ha ido.

Ahora, vamos a reflexionar juntos. El mosquito es tan grande como la punta de un lápiz, pero las tareas que lleva a cabo son muy importantes y complejas. ¿Crees posible que un mosquito planea todo esto? Evitar que se derrame la sangre de la persona, anestesiarse la zona que corta para que no sienta dolor, tener un ojo que vea por la noche, colocar sus huevos en forma de balsa para que no se hundan en el agua... No podría haber inventado todo esto, ¿verdad?

Dios ha creado a cada ser vivo con las características más adecuadas para que se pueda alimentar, proteger y sobrevivir. Esto demuestra lo cuidadoso, misericordioso y protector que es. Si un mosquito es capaz de seguir vivo, por ejemplo, es porque Dios lo está protegiendo. A Dios no se le pasa nada por alto, ni se le olvida. Esta es la razón por la que un mosquito tiene todo lo que necesita. No le falta nada.

LA MOSCA ES UNA DE LAS CRIATURAS QUE MEJOR VUELA.

Hemos mencionado las características distintivas del mosquito. En realidad, todos los insectos que tenemos a nuestro alrededor las tienen. Por ejemplo, las moscas son capaces de volar estupendamente desde el momento en que nacen. Podemos incluso decir que, cuando de volar se trata, son las criaturas más dotadas.

Una mosca puede batir sus alas de 500 a 1.000 veces por segundo. Detente un momento a pensar. El periodo de tiempo que hemos dicho no es una hora ni un minuto, es un segundo. Es decir, el mismo tiempo que tardas en pestañear. Ves, la mosca ha batido sus alas al menos 500 veces mientras que tú has pestañado una sola vez.

Ahora piensa en lo siguiente: ¿Qué harías si te pidieran que abrieses y cerrases los brazos sólo 10 veces, no quinientas? Sin duda, es imposible que lo hagas quinientas veces con los músculos de que dispones. La mosca, con sus músculos extraordinarios, puede hacer algo que ni tú ni un adulto podéis. Además, no encuentran ninguna dificultad en batir sus alas, sus músculos no se cansan. Esto es así porque Dios las ha dotado de un magnífico sistema.

Si te fijases detenidamente en una mosca, observarías que no tiene ninguna dificultad para alzar el vuelo; esto no debe sorprenderte mucho, y seguro que es algo que das por sentado. Sin embargo, es un movimiento muy difícil y complejo.

Seguro que sabes bastante de helicópteros y aviones. Bien, ¿sabes cuanto tiempo hace que los usamos? Estas máquinas que ahora utilizamos se desarrollaron el siglo pasado. Esto quiere decir que, hace cien años, no existían aviones o helicópteros como los que hay ahora. Los ingenieros y los técnicos investigaron durante mucho tiempo, trabajaron durante muchos años y desarrollaron estas máquinas hace relativamente poco. Fíjate, esto es muy importante. Hoy en día, ninguna de las máquinas que vuelan puede despegar como lo hacen las moscas. Esta característica es propia de algunos helicópteros, pero sólo en parte. Sin embargo, incluso después de todos los esfuerzos y la poderosa maquinaria especialmente desarrollada para ello, estos helicópteros aún no son capaces de volar tan bien como lo hacen ellas.

Ahora, fíjate en la primera mosca que veas. Observarás que no vuela sólo en línea recta. Puede despegar en cualquier dirección haciendo una serie de maniobras. Puede, por ejemplo, volar en zigzag y cambiar el rumbo de repente. Puede detenerse en cualquier superficie, no importa lo difícil que ésta sea. Puede incluso posarse fácilmente en el techo o en una pared.

Ninguna máquina voladora puede hacer esto mismo. Intenta imaginarte mentalmente el despegue de un avión y de una mosca, y decide cuál es mejor.

Ahora, puede que se te haya ocurrido la siguiente pregunta: ¿Quién le enseña a la mosca todos esos movimientos? De nuevo, lo que notamos es la presencia de Dios, el Más Poderoso. Él es quien le ha dado tan sorprendente capacidad de volar.

LOS PEQUEÑOS PRODIGIOS QUE PRODUCEN LA MIEL.

¿Sabes quién hace la miel que te tomas para desayunar?

Probablemente contestarás: “Sí”. Todos sabemos que la miel la hacen las abejas. Pero, ¿sabes todo lo que trabajan para hacerla desde el momento que nacen hasta que mueren, o lo dotadas e inteligentes que son? Venga, vamos a estudiar juntos cómo ha creado Dios las abejas.

En una colmena, hay una reina, unos cuantos zánganos y miles de obreras (que son abejas hembra que no pueden tener crías). (En total, puede haber unas 80.000 abejas en una colmena). Las obreras hacen todo el trabajo. Entre algunas de sus tareas destacan:

Construir el panal, limpiar y proteger la colmena, alimentar a la reina y a los zánganos, cuidar de las larvas y alimentarlas con jalea real, miel y polen, construir las celdas para que crezcan los huevos, limpiarlas, mantener el calor y la humedad dentro de la colmena, recolectar el néctar, el polen, el agua, la resina, etc.

Ya te hemos contado antes la historia del mosquito. Veamos ahora la vida que lleva una abeja obrera.

Una abeja obrera vive de 4 a 6 semanas. Las tres primeras semanas de vida está dentro de la colmena. Su primer trabajo consiste en cuidar de las abejas que están creciendo. Las alimenta con la miel y el polen del almacén.

Cuando tiene 12 días, de repente, su cuerpo empieza a producir cera. La cera es extremadamente importante para las abejas, porque con ella hacen los panales. Verás la fotografía de un panal cuando le des la vuelta a la página.

¿Verdad que es perfecto? ¿Podrías haber hecho tú unos hexágonos tan iguales, uno al lado del otro, sin una regla? Es más, coge un trozo de papel en blanco y empieza a dibujar hexágonos desde una esquina mientras que un amigo tuyo lo hace desde la otra. ¿Habéis logrado hacer la forma de un panal tan preciso, en medio del papel, sin dejar ningún espacio? No, ¿verdad? Ni siquiera los adultos pueden: ni tus profesores, ni tus padres, ni tus abuelos. Para ello, se necesitan algunos instrumentos y complicadas operaciones. Sin embargo, la pequeña abeja, que sólo tiene 12 días, puede. Y, además, sin utilizar ningún instrumento.

Todas las abejas empiezan haciendo panales hexagonales desde las esquinas y se encuentran en el centro. Te habrás fijado en que los panales tienen la misma altura. ¿Cómo puede una abeja hacer algo que las personas no pueden hacer y, además, con

tanta precisión? Dios es quien permite que la abeja haga estas cosas. Él la ha creado con este talento.

Las responsabilidades de una abeja obrera no acaban aquí. Entre ellas, hasta que tiene tres semanas, están el almacenar jalea real y polen en los panales, mantener limpia la colmena y tirar fuera de la misma la basura y las abejas muertas. Al final de las tres semanas, comienza su última tarea, que consiste en servir de guardia de seguridad y proteger la colmena de sus enemigos. Al término de las tres semanas, la abeja está lista para recolectar jalea real, polen y agua.

La abeja obrera se agota completamente después de haber trabajado sin descanso durante otras dos o tres semanas más y muere.

Durante su corta vida, la abeja trabaja sin descanso. Además, nadie le enseña el trabajo que debe hacer. Empieza a trabajar justo después de nacer. Piensa un poco: si un bebé que acaba de nacer tuviera que salir de su cuna, hacerla, limpiar y cuidar a los otros bebés, lavarlos, alimentarlos, vestirlos... ¿No te parece algo imposible? Sin embargo, las abejas realizan esta tarea imposible porque Dios las ha dotado de la capacidad suficiente para hacerlo.

Las abejas que bailan.

¿Te ha contado alguien que las abejas bailan? Algunas abejas buscan fuentes de alimento fuera de la colmena. Después de volar durante todo el día, encuentran una, se llevan tanta jalea real como pueden y vuelven a la colmena. Aún queda mucha jalea real donde la encontró, pero la abeja no puede recolectarla toda sin ayuda de las demás. La abeja exploradora recuerda el sitio donde encontró el alimento y vuela rápido a la colmena para reunir a sus amigas. Empieza a hacer movimientos que se asemejan al número 8. El número de veces que la abeja da vueltas o que mueve su vientre indica la distancia a la que se encuentra la comida. Rápidamente, las abejas se dirigen hacia las flores que les sirven de alimento.

¿Dónde crees que han aprendido a comunicarse bailando? Por supuesto, ha sido Dios, su Creador y Protector, quien les ha proporcionado este conocimiento.

¿Sabes que las abejas también hacen la miel para nosotros?

Las abejas pueden producir mucha más miel de la que necesitan. Como sabes, la fabrican en sus vientres. Sus diminutos cuerpos producen miel suficiente para ellas y para las personas.

Pero, ¿por qué son tan generosas las abejas? ¿Por qué no hacen miel sólo para ellas, en vez de pensar también en nosotros? La miel resulta muy nutritiva para las personas. Ésta es la razón por la que Dios las ha dotado con la capacidad de hacer miel y les ha ordenado hacerla en grandes cantidades. Dios dice en un versículo del Corán.

Y [considera cómo] tu Sustentador ha inspirado a la abeja: “Establece tus viviendas en las montañas y en los árboles, y en lo que [los hombres] construyan [para ti a modo de colmenas]; y luego come de toda clase de frutos, y sigue con humildad los caminos señalados para ti de tu Sustentador”. [Y, he ahí que] de sus vientres sale un líquido de variados tonos, que contiene una cura para los hombres. ¡Ciertamente, en todo esto hay en verdad un mensaje para gente que reflexiona! (Sura 16: 68-69 La abeja)

Un mosquito trabajando. En la fotografía de abajo puedes ver cómo el vientre del mosquito es de color rojo debido a la sangre que chupa.

CRIATURAS FASCINANTES.

Hasta ahora, solo te hemos hablado de las criaturas que puedes ver a tu alrededor. Sin embargo, existen algunas que no tenemos cerca aunque sí vemos en los libros o en la televisión. Dichas criaturas también tienen características muy distintivas. Ahora te contaremos algo de ellas. Lee muy detenidamente, porque lo que leas seguro te sorprenderá y, al mismo tiempo, dirás: “¡Qué maravillosamente las ha creado Dios!”.

¿CÓMO PUEDEN VIVIR LOS PINGÜINOS EN UN CONTINENTE TAN HELADO COMO EL POLO SUR?

Los pingüinos viven en las regiones polares de nuestro planeta. La característica distintiva del polo son sus extremadamente bajas temperaturas, y que está siempre cubierto de nieve y hielo. Hace tanto frío, que se forman glaciares en el mar. Ahora piensa en el frío que tú pasas cuando juegas con bolas de nieve en el invierno. Lo sientes aunque lleves un jersey, abrigo, gorro, guantes y bufanda. Cuando juegas con las bolas de nieve, hace unos 10 grados bajo cero (14 grados Fahrenheit). Los pingüinos viven en un lugar donde las temperaturas son de 40 grados bajo cero (-40⁰ F).

Además, los pingüinos no tienen ni abrigos, ni jerseys, ni guantes, y viven en un lugar mucho más frío que nosotros. Caminan sobre el hielo sin zapatos, pero no enferman. No tienen casas: duermen sobre el hielo. Si te tumbases en el hielo durante unos pocos minutos, enfermarías gravemente. A los pingüinos no les pasa nada. ¿Por qué?

Porque Dios los ha creado de manera que puedan vivir en un ambiente tan helado. Los cuerpos de los pingüinos son muy diferentes de los nuestros. Es por esto que pueden vivir en los lugares más fríos sin dificultad.

Dios ha cubierto los cuerpos de los pingüinos con una gruesa capa de grasa para que no sientan el frío. Esta capa actúa como si de un abrigo de piel se tratase. Por el contrario, la capa de grasa que recubre nuestros cuerpos es bastante delgada y es por ello que pasamos frío con facilidad. Por eso tenemos que usar ropa de abrigo cuando refresca.

Los pingüinos son muy devotos de sus huevos y de sus crías. Incuban los huevos durante el periodo más gélido. A diferencia de otras criaturas, no es la hembra la que incuba los huevos, sino el macho. La hembra pone un único huevo y se lo deja al macho. Ella se va lejos en busca de comida para su marido y su hijo. A causa del hielo y la nieve que les rodea, tiene que viajar muy lejos para encontrarla.

El pingüino macho incuba el huevo durante, exactamente, cuatro meses. Lo lleva entre sus patas y, durante esos cuatro meses, nunca lo deja en el suelo. Si lo hiciera, se congelaría y moriría en cuestión de minutos.

El pingüino es tan paciente que, durante dichos meses, lleva al huevo entre sus patas. Es por ello que no puede cazar y pasa hambre. Hace mucho frío. Cuando éste se vuelve insoportable, todos los pingüinos se juntan, aunque transporten a los huevos entre sus patas. Se arriman unos a otros formando un círculo y, así, se dan calor. Cambian de posición continuamente, para que los que se encuentran fuera del círculo también se puedan calentar. Justo cuando el pollo está a punto de salir del huevo, la madre vuelve de cazar. Alimenta al bebé con la comida que ha almacenado en su garganta. Para evitar que se hiele, su madre y su padre lo llevan en sus patas y le dan calor con la piel de sus vientres. Como puedes observar, Dios ha dado a estas criaturas algunas particularidades exquisitas. Dios ha creado al pingüino con un cuerpo que le protege del frío, y también lo ha hecho un padre devoto. Como están muy dedicados a sus crías, tienen mucho cuidado de ellas. Esta característica la tienen los pingüinos desde hace millones de años. Los que vivieron antes, y los que viven ahora, no han cambiado nada en la devoción que sienten por su prole.

LOS CAMELLOS LLEVAN DEPÓSITOS DE AGUA A SUS ESPALDAS.

Hace poco, hemos mencionado a los pingüinos que viven en la parte más fría de la Tierra y cómo Dios les ha creado para que vivan en ese ambiente. Al contrario, los camellos son animales que han sido creados para sobrevivir en los lugares más calientes. Normalmente se usan como medio de transporte en el desierto. Los desiertos son grandes zonas de arena cuya temperatura puede alcanzar los 50 grados (122⁰ F).

Puede que hayas sufrido temperaturas de 30 grados (86⁰ F). Incluso con este poco calor, inmediatamente te cansas y te da sed cuando te encuentras jugando en la calle.

Los camellos pueden andar durante kilómetros a temperaturas de 50 grados (122⁰ F). Pueden sobrevivir sin beber agua durante días. Esto es así porque Dios ha hecho sus cuerpos muy diferentes de los nuestros. Los camellos almacenan el agua que beben en su interior por largos periodos de tiempo y aplacan su sed con el agua que llevan dentro.

Alimentarse también es un problema en el desierto, puesto que es un lugar seco y casi no hay vegetación. Sólo hay cactus y otras plantas espinosas. La boca y los labios del camello son tan duros que, cuando muerde, puede hacer un agujero en la suela de un zapato. Por eso puede alimentarse con facilidad de las espinas y no pasar hambre.

Al mismo tiempo, el pelo que cubre su piel le protege del insoportable calor. Dios ha hecho grande la pata del camello para que siempre pueda caminar por la arena del desierto. Debido a su anchura, la pata no se hunde en la arena. Además, Dios ha hecho que la piel de debajo de la misma sea muy gruesa. De este modo las plantas de sus patas no se queman nunca.

Resulta muy común que haya tormentas de arena en el desierto. ¿Alguna vez ha hecho mucho viento cuando estabas en la playa? Seguro que no podías abrir los ojos

porque te entraba mucha arena. Si el viento fuese muy fuerte, no podrías ver nada. Pero los camellos tienen dos pares de pestañas que se entrecruzan como si fuesen una trampa y protegen sus ojos durante las mencionadas tormentas.

Dios ha creado a cada criatura con las características necesarias para vivir en su hábitat. No hay pingüinos en el desierto, por ejemplo, porque sus características no son las adecuadas para las condiciones del desierto y morirían rápidamente. Del mismo modo, los camellos no podrían sobrevivir cerca de los polos. Dios ha creado cada cosa donde debe estar. Dios es el más fuerte y tiene una sabiduría ilimitada. Dios lo crea todo sin defectos. Nos informa sobre la creación del camello en el Corán:

“¿Es que no reparan en los camellos, [y observan] cómo han sido creados?” (Sura 88:17 El suceso sobrecogedor)

EL COLIBRÍ.

Como puedes ver, este pájaro es tan pequeño que se puede parar en un lápiz. Incluso teniendo un tamaño tan diminuto, viaja largas distancias y, durante su viaje, agita las alas unos dos millones y medio de veces. ¿Cuántas veces puedes tú levantar y bajar los brazos? Si intentas hacerlo sólo unas 50 veces, al día siguiente te dolerían. Pero este minúsculo pájaro lo hace dos millones y medio de veces y no le pasa nada. Dios los ha dotado de la capacidad de llevar a cabo esta difícil tarea.

EL CANGREJO DEFENSIVO: EL ERMITAÑO.

Los mares están poblados por muchas criaturas interesantes que se defienden con los métodos más inusuales. Los cangrejos ermitaños, por ejemplo, utilizan armas vivas para protegerse de los pulpos y de otros enemigos. Existe un cierto tipo de vegetación en el fondo del océano. Los ermitaños recolectan estas plantas y las colocan encima de sus caparazones, porque tienen espinas y duele cuando las tocas. De este modo, se protegen de sus depredadores. No olvides que los cangrejos ermitaños no podrían haber ideado un plan tan brillante ellos solos. Es Dios quien les ha enseñado a protegerse.

Los pájaros bobo se zambullen en el agua desde grandes alturas y son palmípedos (tienen unas membranas entre los dedos de sus patas). Dios les ha dado esta especie de aletas para que puedan nadar tanto en la superficie como en las profundidades del mar. También bucean para coger peces y permanecen bajo del agua para nadar grandes distancias.

¿VUELAN LOS PECES?

Los peces voladores no vuelan con alas como los pájaros, sino que planean con aletas que se asemejan a ellas. Viajan a unos 56 kilómetros (35 millas) por hora. Estos

pequeños peces se pueden mover más rápido fuera del agua extendiendo sus aletas y levantando sus colas. De esta manera, se deslizan velozmente sobre el agua.

LA GARZA REAL.

La garza real tiene una gran habilidad para coger peces. Se yergue abriendo sus alas en forma de sombrilla por encima de su cabeza. Esto hace que se proyecte una sombra que evita los reflejos de la superficie del agua. Ahora, la garza puede ver claramente a su presa bajo el agua. Las alas del pájaro forman una sombra circular, que siempre pesca dentro de este círculo.

EL AVESTRUZ.

El avestruz es un ave que corre extremadamente rápido. Puede correr a una velocidad de 70 kilómetros (45 millas) por hora. Sólo tiene dos dedos en cada una de sus patas y uno de esos dedos es mucho más largo que el otro. La singularidad del avestruz radica en la habilidad que tiene para correr apoyándose únicamente en su dedo más largo.

EL OSO POLAR.

El oso polar puede correr muy rápido sobre el hielo con sus garras lisas y peludas y sus plantas de las patas anti-deslizantes. Los osos polares, con sus gruesas pieles, cuentan con una protección muy importante para el frío polar. Una gruesa capa de grasa de unos 10cm (4 pulgadas) de espesor evita que el frío les afecte. Éste es el motivo por el que pueden nadar en aguas heladas a velocidades de 10 u 11 Km. /h (7 millas/h) recorriendo distancias de hasta 2.000km. Dios ha creado a los osos polares, como a los pingüinos, para que puedan sobrevivir en hábitats tan fríos y los ha colocado en los lugares más gélidos de la Tierra, los polos: el oso polar en el Polo Norte y el pingüino en el Polo Sur.

Dios también ha dotado a los osos polares de un aguzado sentido del olfato, tanto que pueden fácilmente oler a una foca que esté escondida a 1,5 metros (1,6 yardas) debajo de la nieve.

Además, cuenta con un párpado extra en forma de membrana que actúa como “unas gafas de sol” y le protege de la ceguera de la nieve.

EL GUEPARDO: EL RÁPIDO CORREDOR.

Los guepardos son conocidos como los animales más rápidos de la Tierra. Pueden recorrer distancias cortas a gran velocidad. Pueden acelerar hasta 75 Km. /h (45 millas) en unos pocos segundos. Algunos guepardos pueden correr más de 600 metros (650 yardas) a la increíble velocidad de 113 Km. /h (70 millas).

EL INTERESANTE MÉTODO DE LAS GACELAS.

Algunas criaturas usan el método de dejar olores para marcar su territorio. Por ejemplo, la gacela utiliza largas y finas ramitas y plantas así como una sustancia que huele a alquitrán segregada por unas glándulas que se encuentran debajo de sus ojos. Este olor permite que otras gacelas sepan que el territorio marcado tiene dueño. Los renos, por otro lado, tienen glándulas odoríferas en la punta de sus patas traseras. La sustancia que segregan estas glándulas hace posible que marquen su territorio. Los conejos lo hacen con una sustancia que segregan las glándulas de sus barbillas.

LAS VENTOSAS DE LAS PATAS DE LOS GECOS.

El gecko es una clase de lagarto que vive en climas cálidos. Su característica más sorprendente es su habilidad para trepar por superficies planas verticales con facilidad. Los geckos pueden trepar fácilmente incluso por el cristal con la ayuda de unas ventosas que tienen en las puntas de los dedos de sus patas. Además, cuentan con unas garras que están escondidas en los dedos de las mismas. Cuando llegan a una superficie desigual, las sacan, igual que hacen los gatos, y siguen su camino.

EL BASILISCO QUE CORRE SOBRE EL AGUA.

¿Qué pensarías si vieres a un lagarto corriendo por encima del agua? Probablemente dirías: “Estoy soñando”. No es un sueño, es cierto. El lagarto en cuestión, que se llama basilisco y pertenece a la familia de las iguanas, puede correr sobre el agua muy rápidamente. Unas membranas en sus patas traseras se lo permiten. Estas membranas se enrollan cuando anda sobre la tierra. Si se tropieza con algún peligro, rápidamente se mete en el agua y empieza a correr. Mientras tanto, las membranas de sus patas traseras se abren y le proporcionan la amplitud que necesita para correr sobre ella.

LOS PATOS.

Los patos pueden volar a una velocidad de 50 Km. /h (30 millas). Además, están cambiando de dirección continuamente para protegerse de los depredadores. Cuando necesitan zambullirse en el agua, lo hacen tan rápidamente que es muy difícil cazarlos.

LAS LARGAS TROMPAS DE LOS ELEFANTES.

La trompa del elefante tiene 50.000 músculos. Cuando los necesitan, estos músculos se contraen, haciendo posible que empuje la más pesada de las cargas. Al mismo tiempo, puede realizar tareas tan delicadas como recoger semillas de guisantes y

abrirlas en su boca. La trompa, que es tan útil, también se puede usar como si de un dedo largo se tratase, una trompeta o un altavoz. Puede contener unos 4 litros (7 pintas) de agua para beber o bañarse.

Puede que hayas oído por primera vez las especiales características de las criaturas de las que hemos hablado. Todas son impresionantes, ¿verdad? Pues son sólo unas pocas de las criaturas que habitan la Tierra. Existen miles de animales como éstos de los que puede que no hayas oído hablar ni visto aún. Bien, ¿podrían haber adquirido todas estas peculiaridades únicas por casualidad? ¡Claro que no! Dios es quien las ha creado así.

¿CÓMO SALEN PLANTAS LLENAS DE COLORIDO DE LA TIERRA?

Tu madre prepara la comida todos los días y la pone en la mesa. Pone diferentes clases de fruta y verdura. ¿Sabes de dónde vienen?

Todas las plantas, flores, fruta y verduras crecen en la oscura tierra. Entonces, ¿cómo es posible que las aromáticas rosas rojas o las fresas, o los amarillos limones llenos de zumo salgan de la oscura tierra, que no huele tan bien?

Cada planta, verdura, flor y fruto tiene olores, colores y sabores diferentes. Los albaricoques, los melocotones, las sandías, las naranjas, las cerezas, las fresas, los plátanos, las uvas y los higos tienen un sabor, olor y forma diferente. Dios los ha creado para nosotros. Todos son deliciosos y, al mismo tiempo, contienen las vitaminas y minerales necesarios para nosotros. Hay frutas diferentes en invierno y en verano, para satisfacer nuestras necesidades. Las naranjas, mandarinas y pomelos, por ejemplo, crecen en invierno y contienen abundancia de vitamina C, que aumenta la fuerza de nuestro organismo contra el frío. Durante el verano, hay jugosos frutos tales como la sandía, las cerezas, el melón y el melocotón. En verano hace más calor y nuestro cuerpo pierde agua, que podemos recuperar con ayuda de estas frutas.

Nada de esto ha ocurrido por azar. La sandía no ha decidido, de repente, nacer en verano. Tampoco los sabores y olores de todos estos frutos ocurren por casualidad. Ningún fruto puede decidir el olor que quiere tener. ¿Podría decir una naranja, por ejemplo: “quiero que éste sea mi olor”, “quiero ser de color naranja”, “quiero ser dulce”, “quiero que mis gajos estén cubiertos con una cáscara” y “quiero que se desprendan con facilidad para que la gente pueda comerme”?

¡Desde luego que no!

Dios crea la fruta para las personas de manera que sea lo más beneficiosa para ellas, para que puedan seguir siendo fuertes y estar sanos, y disfrutar con lo que comen. Por esta razón, cuando comemos algo que nos gusta, no debemos olvidar que es Dios quien lo creó y nos lo dio. Debemos dar gracias a Dios por las cosas bellas que nos ha dado y mostrado.

Hasta el momento, hemos mencionado nuestro planeta, nuestros cuerpos y los seres vivos que hay en la Tierra. Nos preguntamos: “¿Cómo ha ocurrido todo esto?” Piensa un poco, la Tierra se creó sin nada en ella y, de repente, aparecieron los seres vivos. En los mares, había peces y algas y, en la tierra, humanos, leones, gatos y hormigas empezaron a aparecer. Un pájaro surgió de la nada volando en el cielo. ¿Cómo pudieron surgir todas estas criaturas de repente?

Obviamente, Dios las ha creado a todas ellas.

Dios es el Creador de todo lo que vemos a nuestro alrededor.

Dios creó primero el universo y luego nuestro planeta. Después, los animales, las plantas y los seres humanos. Le resulta fácil crear todo esto porque es muy Poderoso. Dios puede hacer lo que quiera en un instante.

Como ya te hemos contado, algunas personas no quieren aceptar una verdad tan evidente. Estas personas, que se llaman “evolucionistas”, dicen que “todo se creó a sí mismo”.

Esto es absurdo/una tontería. ¿Qué piensas cuando llegas a casa y te encuentras con un pastel recién hecho? ¿No dices: “Mm., mi madre ha hecho un pastel”? Esto quiere decir que si hay algo concreto que podemos ver, entonces debe haber alguien que lo ha hecho.

¿Sabes cuál es la mentira que cuentan los evolucionistas? Es como decir: “Nadie ha horneado ese pastel en la cocina, se hizo solo, por casualidad”. ¿Qué dirías si oyeras esto? Probablemente exclamarías: “¡Qué tontería! ¿Cómo puede un pastel hacerse solo? Alguien lo debe haber hecho”. ¿Qué pasaría si esa persona insiste y dice: “Los tornillos de los armarios de la cocina se aflojaron y los armarios empezaron a moverse. Mientras se movían, la harina, la mantequilla, el azúcar y el coco empezaron a caer y se mezclaron en la medida justa. Al caer, la mezcla se vertió directamente en una fuente. Justo en ese momento tuvo lugar un terremoto y, no sé cómo, pero la fuente se metió en el horno. Pero todas estas casualidades aún no son suficientes para hornear el pastel. Tenía que darse otra coincidencia, y es que el horno debía estar a la temperatura adecuada. Justo entonces, ocurrió otra cosa por casualidad: el horno se encendió y se apagó justo cuando el pastel estaba hecho, antes de que se quemara”?

¿Crees que alguien se creería esta historia? ¡Por supuesto que no!

Entonces piensa un poco: crear el sol, las estrellas, los mares, los lagos, las montañas, los peces, los gatos, los conejos y los seres humanos es mucho más difícil que hacer un pastel, pero incluso un pastel no se puede hacer solo por casualidad. Entonces decir que el sol o los seres humanos se han creado solos es estúpido. Si alguien hace el pastel, entonces hay un Ser Inteligente que ha creado el sol y los seres humanos. Este Ser es Dios, nuestro Señor.

En la segunda parte del libro hablaremos de los evolucionistas que no creen en la presencia de Dios y que dicen: “todo ocurrió solo”. Esta gente trata de confundir a otros diciendo cosas que no son ciertas.

Sin embargo, cuando alguien dice cosas que no son ciertas, la mentira se hace evidente. Si la persona que tienen enfrente fuera lo suficientemente inteligente, se daría cuenta inmediatamente de que no están diciendo la verdad. Estos evolucionistas tienen muchas salidas para sus cuentos. Veamos cuán sin sentido e increíbles son las cosas que nos cuentan y cuán aparentes son sus mentiras.

¿EN QUÉ CONSISTE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN?

La gente que no cree en Dios tiene una idea que se llama “teoría de la evolución”. Los que creen en ella se llaman “evolucionistas”.

La persona que propuso la teoría de la evolución fue Charles Darwin, que vivió hace unos 150 años. Darwin no creía que Dios creó a todos los seres vivos. Según él, todo ocurrió por sí mismo y por pura casualidad. Opinaba que las criaturas cambiaban su forma para dar lugar a otras nuevas y así fue como todas ellas se desarrollaron. Esto significa que, de acuerdo con él, los peces se convirtieron en reptiles por casualidad. Otro día, también por casualidad, los reptiles se echaron a volar convirtiéndose en aves. Según la historia que proponía, los seres humanos evolucionaron de los monos. Esto quiere decir que tu antepasado fue un mono. Ahora, para comprender mejor la mentira que nos cuenta Darwin, fíjate en las fotografías de la página siguiente.

Como ya te hemos explicado con anterioridad, la parte más pequeña que forma los seres animados y los inanimados es el átomo. Esto quiere decir que, en realidad, tú estás hecho de billones de átomos que se han unido.

Cuando se hizo la Tierra, no había criaturas en ella. Sólo había seres inanimados. Los evolucionistas (seguidores de Darwin) dicen que, un día, algunos de estos átomos se unieron por casualidad. Esto significa que hubo un fuerte viento o quizá un ciclón después de que se crease la Tierra y que ello ayudó a que estos átomos se uniesen. ¿Qué les ocurrió después?, te preguntarás.

Según la historia que nos cuenta Darwin, estos átomos se unieron para formar células. Como sabes, todo ser vivo está hecho de células, que se unen para formar nuestros ojos, oídos, sangre, corazón, en resumen, todo nuestro cuerpo, y son muy complejas. Es imposible que algo tan complejo esté hecho de átomos que se unieron por casualidad.

Dentro de una célula existen cientos de minúsculos órganos diferentes. Podemos referirnos a ella como una enorme fábrica, con la salvedad de que tenemos que recordar que se trata de algo orgánico y no mecánico. Si prestas atención a la fotografía de la página siguiente, observarás el parecido.

En una célula están los fabricantes, los transportistas de materiales, las puertas de entrada y salida, los centros de producción, los mensajeros, los centros de control de energía, etc. ¿Crees que es posible que una fábrica se construya ella sola, uniéndose las piedras, arena y agua, por casualidad, después de una posible tormenta? ¡Desde luego que no! Todo el mundo se reiría de una teoría tan absurda. Sin embargo, los evolucionistas sostienen una teoría que es igual de ridícula cuando dicen que “la célula se formó por casualidad”.

Como afirma el alegato de los evolucionistas, estas células crearon seres vivos cuando se unieron por azar.

DEJEMOS QUE LOS EVOLUCIONISTAS HAGAN UN EXPERIMENTO DARWINIANO.

Dejemos que cojan un gran barril y que pongan dentro todos los átomos que quieran. Dejemos que pongan dentro de ese barril todo lo que quieran; todo lo necesario para crear un ser vivo. Luego pueden calentarlo o electrificarlo. Dejemos que hagan con él lo que quieran. Pueden observarlo durante millones de años. (Pueden dejar que sigan su experimento evolucionistas más jóvenes, ya que ellos no vivirán tanto).

¿Qué ocurrirá?

¿Crees que saldrán del barril corderos, violetas, cerezas, conejitos, abejas, melones, gatos, perros, ardillas, rosas, ciruelas, fresas, peces, elefantes, jirafas y leones? ¿Podría salir de este barril una persona que piense, que se alegre, que se entusiasme, que disfrute escuchando música y leyendo libros?

¡Desde luego que no!

Ni podría salir ninguno de los profesores universitarios que lo vigilan. No podría salir un profesor, ni una sola de los trillones de células que lo forman.

Los átomos no tienen vida. ¿Puede la materia inanimada unirse para producir un ser vivo, que ríe y piensa?

¿Podría alguien inteligente crear tal cosa? Está claro que nada que tuviese vida podría salir de ese barril. Es algo imposible porque los seres vivos no están hechos de materia inanimada que se une por casualidad. Dios creó a todos los seres vivos. Dios decidió crear a los seres humanos, las montañas, los lagos, los corderos, los leones y las flores diciendo: “¡Sé!”.

¿CÓMO EVOLUCIONAN LOS SERES VIVOS, SEGÚN LOS EVOLUCIONISTAS?

Según la teoría de la evolución, un ser vivo evoluciona con el tiempo, es decir, desarrolla otras características y se convierte en otro ser vivo. Por ejemplo, de acuerdo con la creencia de los evolucionistas, un reptil, como resultado de algunos acontecimientos, evoluciona en un ave. ¿Cuáles son entonces estos acontecimientos que hacen que un reptil se transforme en otra criatura?

Los evolucionistas creen que la evolución tiene lugar como resultado de dos sucesos diferentes que ocurren a la vez: la “mutación” y la “selección natural”. Esto, en realidad, es una creencia ilógica y no tiene una base científica. “¿Por qué?”, te preguntarás. Veamos juntos el porqué.

¿EN QUÉ CONSISTE LA SELECCIÓN NATURAL?

La explicación más sencilla de en qué consiste la selección natural es que las criaturas más fuertes son las que sobreviven, mientras que las más débiles desaparecen.

Vamos a explicarlo con el siguiente ejemplo:

Digamos, por ejemplo, que hay un rebaño de ciervos que es constantemente atacado por los depredadores. En este caso, los ciervos se echarán a correr y sólo los más rápidos y ágiles sobrevivirán. Con el tiempo, los más débiles y lentos desaparecerán por completo, puesto que los depredadores los cazarán. Sólo existirán los ciervos más sanos y fuertes. Por tanto, al cabo de un tiempo, el rebaño estará formado sólo por los más fuertes.

Los sucesos que hemos mencionado hasta el momento son exactos, pero no tienen nada que ver con la evolución. Los evolucionistas dicen que un ciervo, después de un periodo de evolución, se convierte en otro ser vivo, por ejemplo, una jirafa. Esto es un error porque, no importa cuanto corra un ciervo, o cuanto estire su cuello hacia arriba, no puede convertirse en otra criatura, ya sea una jirafa o un león. Esto sólo ocurre en los cuentos de hadas. Probablemente conocerás el cuento de la rana que se convierte en príncipe. Una rana puede convertirse en príncipe sólo en un cuento de hadas. Es imposible que un ciervo se convierta en un león o en cualquier otro ser vivo en la vida real. Sin embargo, los evolucionistas (aunque la mayoría de ellos son adultos y probablemente expertos y profesores de universidad) creen en ese cuento. Es como si un niño que acaba de escuchar la historia de la rana que se convierte en príncipe coge una rana, le da un beso y espera a que se transforme.

Podemos terminar diciendo que la selección natural no puede hacer que una especie se transforme en otra, por ejemplo, que un ciervo se transforme en una jirafa o en un león. Lo único que puede pasar es que una especie, un rebaño de ciervos, por ejemplo, se haga más fuerte.

¿QUÉ ES LA MUTACIÓN?

Las mutaciones son los cambios adversos que tienen lugar en el cuerpo de un organismo vivo. La radiación o las sustancias químicas ocasionan mutaciones. Sus efectos son siempre dañinos. Hace unos 55 años, durante la segunda guerra mundial, se lanzó una bomba sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Esa bomba atómica propagó la radiación por toda la zona y causó graves daños a la población. La mayoría de la gente murió o enfermaron gravemente. Además, destruyó algunas funciones corporales de los que estuvieron expuestos a las radiaciones e hizo que sus hijos nacieran enfermos o mutilados.

Un suceso similar tuvo lugar en la ciudad rusa de Chernobyl en el año 1986. Hubo una explosión en la central nuclear, haciendo que la radiación se extendiera por toda la ciudad, por los alrededores e incluso tan lejos como hasta Europa del oeste. Igual que en Japón, las personas que vivían allí entonces y los niños que nacieron después o bien murieron o sufrieron mutilaciones a causa de la radiación.

Las fotografías que has visto muestran las mutilaciones que las personas y otros seres vivos sufrieron después de haber mutado como resultado de la radiación.

Puedes preguntarte qué tiene esto que ver con el tema que nos ocupa. Hemos mencionado con anterioridad que los evolucionistas afirman que los seres vivos se transforman en otras especies y así es como evolucionan. Dicen, por ejemplo, que los peces se convirtieron en reptiles.

Si les preguntas cómo es posible que un pez se transforme en un reptil, te dirán: Un día, hubo un pez que mutó, lo que significa que le ocurrió algo parecido a los niños japoneses que estuvieron expuestos a la radiación. A causa de esta mutación, el cuerpo del pez sufrió algunos cambios y, millones de años después, tienes a un cocodrilo que antes era un pez.

Esta afirmación es absurda. Además, como ya te hemos dicho arriba, las mutaciones son siempre dañinas para los seres vivos. O bien les mutilan o les hacen enfermar gravemente. Aún así, la teoría de la evolución sigue sosteniendo que las mutaciones han hecho que los peces evolucionen y se conviertan en reptiles. Esto es algo demasiado fantástico para que nadie se lo crea.

Si las mutaciones fuesen beneficiosas, cuando hubo el escape radioactivo todo el mundo habría ido a Chernobyl para evolucionar a seres más avanzados. Pero, de hecho, todo el mundo salió de allí, y los efectos adversos de este incidente todavía son evidentes.

Podemos comparar las afirmaciones de los evolucionistas con el siguiente ejemplo: ¿Si cogieses un hacha y empezases a romper una televisión en blanco y negro, podrías hacer que se convirtiera en una televisión en color? ¡Desde luego que no! Si golpeas una televisión con un hacha, lo que obtendrás será una televisión rota. Así como el golpear una televisión con un hacha ocasiona daños, las mutaciones dañan a los seres vivos.

Es decir, las mutaciones no convierten a las criaturas en algo mejor, como sostienen los evolucionistas.

Resumamos lo que hemos dicho hasta ahora: Los evolucionistas afirman que una criatura evoluciona en otra o una especie en otra. Dicen que estos cambios ocurren como resultado de dos fenómenos: las mutaciones y la selección natural; pero ya hemos comprobado que ni la selección natural ni las mutaciones pueden cambiar las características de un ser vivo. Además, las mutaciones ocasionan daños a los seres vivos, como hemos observado en las fotografías.

LOS FÓSILES QUE LOS EVOLUCIONISTAS PARECEN NO ENCONTRAR.

PARA EMPEZAR

¿Qué es un fósil?

Un fósil es una parte de un animal o de una planta que ha muerto hace mucho tiempo (normalmente miles de años). Se conserva en formaciones rocosas de la corteza terrestre. Para que un animal o una planta se conviertan en fósiles, deben enterrarse casi inmediatamente después de morir. Por ejemplo, si hubiese un pájaro posado en el suelo y, de repente, un montón de arena le cayese encima y le causase la muerte, sus restos podrían haber perdurado hasta hoy. Del mismo modo, algunos árboles tienen una resina que se fosiliza a través de procesos geológicos; es lo que llamamos “ámbar”. Algunas veces esta resina cae encima de algunos insectos y éstos mueren dentro de ella. De este modo, se solidifica y ambos, el insecto y la resina permanecen intactos durante millones de años hasta nuestra era. Así, podemos aprender de las criaturas que vivieron hace mucho tiempo. Estos restos se llaman fósiles. Puedes ver algunos de ellos en las páginas siguientes.

¿Qué es un fósil de “forma transitoria”?

La mentira más grande que han inventado los evolucionistas es lo que llaman “formas transitorias”. En algunos de los libros que han escrito se llaman “formas transitorias intermedias”.

Como sabes, los evolucionistas afirman que las criaturas evolucionan unas de otras. Dicen que la primera criatura surgió por casualidad. Con el tiempo, esa criatura cambió en otra, y esa otra criatura en otra, y así sucesivamente. Vamos a ilustrarlo con un ejemplo. Los evolucionistas dicen que los peces, por ejemplo, provienen de una criatura parecida a una estrella de mar. Esto significa que un día, debido a una mutación, una estrella de mar perdió uno de sus brazos y, durante los siguientes millones de años, los perdió todos, excepto algunos que se convirtieron en aletas. Mientras tanto, y al mismo tiempo, tuvieron lugar todos los otros cambios necesarios para que una estrella de mar se convirtiera en un pez. (Es imposible que todo esto ocurra, estamos simplemente construyendo un argumento). De acuerdo con el cuento de los evolucionistas, una estrella de mar ha pasado por muchas fases antes de convertirse en un pez. Si observas el dibujo de abajo verás lo absurda que es esta teoría.

Las criaturas que pasan por varias fases antes de convertirse en la especie definitiva se llaman formas transitorias. Además, de acuerdo con la teoría de la evolución, todas estas criaturas deberían haber tenido órganos a medio formar. También debería haber habido otras muchas formas transitorias posteriores tales como los peces que cambiaron en reptiles, como sugieren. Estas especies intermedias deberían haber

tenido semi-patas, semi-aletas, semi-pulmones y semi-agallas. Si estas criaturas hubiesen existido en realidad habríamos encontrado sus restos (sus fósiles) pero resulta extremadamente interesante que hasta ahora haya sido imposible encontrar los fósiles de ninguna de estas formas transitorias que los evolucionistas dicen que existieron.

Los fósiles son una prueba científica. Esto quiere decir que, observándolos, podemos aprender cómo vivieron dichas criaturas hace mucho tiempo. Los fósiles nos demuestran lo siguiente: las criaturas no han evolucionado unas de otras, sino que se han formado en un momento sin que les faltara ninguna característica y sin tener ningún defecto, y no son diferentes de las que viven hoy en día. Dios las creó a todas.

¿QUÉ OCURRIÓ DURANTE EL PERIODO CÁMBRICO?

Hemos mencionado con anterioridad que ahora se cree que Dios creó el universo en el Big Bang. Todo el universo, los planetas, las estrellas y nuestra Tierra se crearon después de esa enorme explosión.

Para empezar, no había seres vivos en nuestro planeta, pero luego Dios los creó: los pájaros, insectos, árboles, flores, peces, tigres, mariposas, elefantes, jirafas, etc.

Bien, ¿sabes cuando aparecieron las primeras criaturas? Ocurrió durante el periodo llamado Cámbrico hace unos 500 millones de años. Las primeras criaturas que vivieron durante este periodo eran similares a caracoles, gusanos y estrellas de mar. Estas criaturas también prueban que la teoría de la evolución está completamente equivocada. ¿Cómo es eso?

Dichas criaturas aparecieron de repente durante el periodo Cámbrico. Antes de ellas, no existían otros seres vivos en el planeta. El hecho de que aparecieran de repente de la nada es una prueba de que Dios las creó en un instante. Si la teoría que proponen los evolucionistas fuese cierta, entonces deberían haber evolucionado gradualmente de antepasados más simples. Pero no tienen antepasados, ni hay formas transitorias que hayan vivido antes que ellas. Ningún buscador de fósiles (paleontólogo) ha encontrado ninguna de ellas. Los fósiles nos muestran que estas criaturas (como todos los demás seres vivos) aparecieron de repente durante el periodo Cámbrico, sin que les faltase nada y sin que evolucionasen de ningún antepasado. Es decir, Dios las creó. Además, las criaturas que vivieron en este periodo contaban con unas características muy especiales. Por ejemplo, había una especie llamada trilobites, que ahora está extinguida. Los trilobites tenían unos ojos muy complejos, pero perfectos. Sus ojos, como puedes ver a la derecha, estaban hechos de cientos de células en forma de panal y permitían que vieses con claridad.

¿Crees que criaturas como éstas aparecieron de la nada? Si tu hermano pequeño te dijera: “Anoche estaba sentado en la mesa y, de repente, apareció una mosca enfrente de mí. No sé de dónde vino, sólo sé que apareció allí por casualidad. Tenía unos interesantes ojos en forma de panal, que también serían producto del azar”.

¿Qué pensarías? Posiblemente, que tu hermano es demasiado pequeño para darse cuenta de la complicada naturaleza de la vida. Pero lo que resulta extraño es que los evolucionistas dicen que estas criaturas aparecieron de repente en los mares. Los ojos de las moscas son muy parecidos a los que tenían las mencionadas criaturas. En ese caso, los evolucionistas están claramente equivocados. Como son tan orgullosos y arrogantes, no quieren admitir que Dios ha creado a todos los seres vivos. Continuamente inventan historias, argumentos imaginarios y cuentos de hadas para esconder la verdad, de modo que la gente se aleje de Dios.

LA MENTIRA DE QUE LOS PECES SE CONVIRTIERON EN REPTILES.

Los evolucionistas dicen que los reptiles evolucionaron de los peces. Según ellos, un día, cuando la comida en el mar resultaba escasa, los peces decidieron buscarla en tierra firme y, cuando se encontraron allí, se convirtieron en reptiles para poder sobrevivir. Como puedes ver, ésta es una idea absurda porque todo el mundo sabe lo que le pasa a un pez que sale del agua. ¡Muere!.

¿Has ido de pesca alguna vez? Piensa. ¿Qué pasaría si un pez mordiese el cebo de tu caña de pescar, le salvases la vida y te lo llevases a casa para tenerlo en el patio? Como ya hemos dicho, moriría. Si fueses a pescar otra vez y cogieses muchos peces y los llevases todos a tu patio, ¿qué pasaría? De nuevo, todos morirían.

Sin embargo, los evolucionistas no aceptan estos hechos. Dicen que uno de los peces que te llevaste al patio de tu casa, mientras esperaba a que le llegase la muerte, empezó a cambiar de repente, se convirtió en un reptil y siguió viviendo. Algo así es imposible.

Nunca podría ocurrir algo por el estilo porque existen muchas diferencias entre los peces y las criaturas terrestres y todos estos cambios no pueden ocurrir de repente por mera coincidencia. Vamos a mencionar algunas de las cosas que necesitarían los peces para poder sobrevivir en la tierra:

1. Los peces utilizan branquias para respirar en el agua. Sin embargo, en la tierra no pueden respirar con ellas y morirían. Necesitarían tener pulmones. Supongamos que un pez ha decidido salir a tierra firme, ¿de dónde sacaría unos pulmones?

2. Los peces no tienen riñones como los nuestros, pero los necesitan para vivir en la tierra. Seguramente encontraron unos tirados por algún sitio cuando decidieron salir del agua.

3. Los peces no tienen patas. Es por ello que no pueden andar cuando llegan a la orilla. ¿Dónde encontró unas patas el primer pez que decidió salir a tierra? Como es algo imposible, está claro que los evolucionistas están equivocados también en esto.

Éstas son sólo tres de los cientos de cosas que un pez debería tener para poder sobrevivir en la tierra.

Además, si los peces se transformaron en reptiles, deberíamos haber encontrado fósiles de los millones de formas transitorias entre pez y reptil que deberían existir.

Deberían haber existido muchas criaturas con semi-patas, semi-pulmones y semi-riñones, y deberíamos haber encontrado sus fósiles, pero no existen dichos fósiles.

SOBRE EL PRIMER PEZ LLAMADO CELACANTO

Durante años, los evolucionistas describieron al primer pez llamado celacanto como una forma transitoria que casi estaba lista para salir a la superficie. En todos sus libros y revistas lo enseñaron como prueba. Pensaron que se extinguió, por lo que inventaron una serie de historias falsas cuando examinaron su fósil.

Un día, un pescador cogió un celacanto en sus redes. Mucha otra gente cogió este pez en diferentes ocasiones. Resultaba obvio que el celacanto era un pez normal y corriente. Además, no estaba preparado para salir a la superficie, como afirmaban los evolucionistas. Decían que “Este pez vivía en aguas poco profundas, por lo que estaba listo para salir a la superficie”. En realidad, el celacanto vivía en aguas muy profundas. No se trataba de una forma transitoria, como afirmaban: era un verdadero pez. Muchas otras falsa ideas de los evolucionistas se han desenmascarado.

¡TONTERÍAS!

Otra falsa afirmación que hacen los evolucionistas es sobre el origen de las aves.

La mentira que cuentan es que los reptiles que vivían en los árboles empezaron a saltar de árbol en árbol y, mientras saltaban, desarrollaron alas. Otro cuento es que algunos reptiles, intentando cazar moscas, corrían batiendo sus patas delanteras, que se convirtieron en alas.

¿No resulta ridículo imaginarse a un dinosaurio saliéndole alas mientras corre? Cosas como esta sólo pasan en los cuentos o en los dibujos animados.

Hay un tema aún más importante. Estos evolucionistas dicen que este gran dinosaurio desarrolló sus alas cuando intentaba cazar moscas. Entonces, ¿cómo despegaba la mosca? ¿De dónde salieron sus alas? En vez de explicar cómo un dinosaurio enorme pudo volar, que nos expliquen cómo empezó a volar la pequeña mosca.

Pero no pueden explicarlo. Como ya hemos dicho, la mosca es una de las criaturas que mejor vuela. Puede batir sus alas de 500 a 1.000 veces por segundo. Como sabes, también puede maniobrar con extrema facilidad. No importa cuantas historias se inventen los evolucionistas, aún no pueden explicar cómo les salieron alas a las aves. ¡Ni siquiera quieren pensar en las alas de una mosca!

Lo cierto es que Dios creó a las aves y a las moscas con sus alas y la capacidad de volar.

EL ARQUEOPTÉRIX, AL QUE LOS EVOLUCIONISTAS LLAMAN UNA FORMA TRANSITORIA, ES, DE HECHO, UN VERDADERO PÁJARO.

Vamos a enumerar algunas diferencias entre los reptiles y las aves.

1. Las aves tienen alas, pero los reptiles no.
2. Las aves tienen plumas, y los reptiles tienen escamas.
3. Las aves tienen un esqueleto único y sus huesos están huecos. Esto las hace más ligeras y les resulta más fácil volar.

Éstas son solo algunas de las pocas diferencias que se nos ocurren de repente. Existen muchas más.

Si una especie de reptil se hubiese transformado en ave, deberían haber existido muchas criaturas intermedias que mostrasen las diferentes fases por las que habrían pasado hasta alcanzar dicha transformación.

Los cazadores de fósiles deberían haber encontrado al menos uno de ellos. Es decir, deberían haber existido criaturas con semi-alas, cuerpos semi-emplumados y semi-llenos de escamas, semi-picos y semi-bocas, y sus fósiles deberían haberse encontrado, pero ninguna criatura parecida existe entre los fósiles de la tierra. Los

fósiles que existen son bien de un reptil completo, bien de un ave completa. Esto quiere decir que las aves no evolucionan de los reptiles. Dios creó a las aves como ha creado a todos los demás seres vivos.

Sin embargo, como los evolucionistas no quieren aceptar este hecho, intentan convencer a la gente inventando historias. ¿Cómo?

Encontraron el fósil de un ave llamada arqueoptérix y dijeron que se trataba de una forma transitoria entre un dinosaurio y un ave. Dijeron: “El arqueoptérix es el antepasado de todas las aves”. Para ellos, ésta es una criatura que se parece a un ave pero es, de hecho, medio dinosaurio.

Esto es falso.

El arqueoptérix es un verdadero pájaro.

Porque:

1. El arqueoptérix tiene plumas como todas las aves de nuestra era.
2. El arqueoptérix tiene el mismo hueso pectoral (el esternón) que todas las aves, al cuál se fijan sus alas.
3. El arqueoptérix no puede ser el antepasado de todas las aves porque se han encontrado fósiles de aves más antiguas que él.

¿PODRÍA OCURRIR ALGUNA VEZ ALGO ASÍ?

Como sabes, los delfines y las ballenas son mamíferos marinos. Estas criaturas, aunque viven en el mar, se reproducen del mismo modo que los mamíferos terrestres. Al contrario, los peces se reproducen por medio de huevos. Entonces, ¿cómo se crearon los mamíferos marinos? Obviamente, los creó Dios. Sin embargo, los evolucionistas no quieren creerlo. Pero tampoco pueden explicar cómo se crearon los delfines y las ballenas. Charles Darwin (la persona que inventó la teoría de la evolución) había dicho en su primer libro algo parecido a esto: Los osos que se metían en el agua a pescar peces se convirtieron en ballenas. Sí, has leído bien. Afirmaba que los peludos osos que tanto conocemos se transformaron en metros y metros de enormes ballenas por haber nadado en el mar durante mucho tiempo.

¿Crees que es posible que un oso se transforme en ballena sólo por haber nadado mucho? ¿No deberían transformarse también en ballenas las personas que nadan mucho? ¿No te parece gracioso?

Éstas son fantasías que sólo pueden ocurrir en los cuentos. Por ejemplo, en algunos de ellos aparecen las sirenas, que son medio pez, medio mujer. Puede ser que los evolucionistas están aún bajo la influencia de los cuentos de sirenas.

EL CUENTO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA.

Las afirmaciones de la teoría de la evolución no se limitan únicamente a lo ya dicho, sino que también declaran que los seres humanos evolucionaron de los monos y, por tanto, que los monos son nuestros antepasados.

Ni Darwin ni ningún otro evolucionista tiene prueba alguna en que basar su teoría. Esta afirmación es pura fantasía. En realidad, el motivo para presentar esta teoría de la evolución es hacer que la gente olvide que fue Dios quien los creó. Si las personas creen que son fruto del azar y que su antepasado fue un animal, entonces no tienen ninguna responsabilidad ante Dios. A su vez, esto hace que se olviden de todos sus valores religiosos y se vuelvan orgullosos. La gente orgullosa pierde sus buenos sentimientos, tales como el amor por su pueblo y sus familias. Ves, los evolucionistas intentan distanciar a la gente de tan nobles sentimientos, y es por ello que intentan imponer la teoría de la evolución. Su objetivo es hacer que la gente olvide a Dios, y por ello les dicen a todo el mundo: “Dios no nos creó. Descendemos de los monos, es decir, somos animales aventajados”.

La realidad es que Dios creó a los seres humanos. Comparados con otros seres vivos, el ser humano es la única criatura que puede hablar, pensar, alegrarse y tomar decisiones, es inteligente, puede establecer civilizaciones y se puede comunicar a un alto nivel. Dios es quien les ha dado todas estas características a los seres humanos.

Ningún mono, ni ninguna otra criatura en realidad, pueden hablar, pensar o tomar decisiones como lo hacemos nosotros.

LOS EVOLUCIONISTAS NO PUEDEN APORTAR NINGUNA PRUEBA DE QUE LOS SERES HUMANOS DESCENDEMOS DE LOS MONOS.

Para la ciencia, es muy importante tener “pruebas”. Cuando haces una afirmación, si quieres que otros te crean, tienes que mostrarles alguna prueba. Por ejemplo, si te presentas a alguien y le dices: “Me llamo Omar” y esa persona dice: “No creo que te llames Omar”, en ese caso tendrás que enseñarle alguna prueba de que realmente te llamas así. ¿Cuál podría ser esa prueba? Un carné de identidad, o un certificado de nacimiento, o un pasaporte, o quizá un boletín de notas, entre otras. Si le muestras una de estas cosas, no tendrá nada que objetar.

Vamos a darte ahora un ejemplo científico. Hubo una vez un científico llamado Newton que vivió en el siglo pasado y que afirmó que existía algo llamado “gravedad” en la Tierra. A aquellos que le preguntaban cómo lo sabía, les respondía: “Cuando una manzana cae de un árbol, cae en el suelo. No se queda en el aire”. Eso quería decir que hay una fuerza que atrae a la manzana hacia el suelo, a la que llamó “gravedad”.

Por tanto, los evolucionistas deben mostrar alguna prueba para hacer creíbles sus teorías. Por ejemplo, la teoría de la evolución dice que los antepasados de los seres humanos son monos. Entonces deberíamos preguntarles: “¿De dónde habéis sacado esta idea, y dónde está la prueba?”.

Si los antepasados de los seres humanos son monos, deberíamos encontrar fósiles de criaturas que sean medio humanos y medio monos para confirmar la teoría. Sin embargo, hasta la fecha, tales fósiles no se han descubierto. Sólo se han descubierto fósiles de humanos o de monos. Esto quiere decir que los evolucionistas no tienen ni una sola prueba de que los monos sean los antepasados de los seres humanos.

Sin embargo, los evolucionistas intentan engañar a la gente con sus teorías. ¿Cómo?

ALGUNOS DE LOS ENGAÑOS DE LOS EVOLUCIONISTAS.

1. Los evolucionistas presentan los fósiles de especies extinguidas de simios como si perteneciesen a criaturas medio humanas y medio mono.

Probablemente hayas visto dibujos como el de arriba. Los evolucionistas tratan de confundir a la gente haciendo esa clase de dibujos. En realidad, nunca han existido tales criaturas. En el pasado, existían seres humanos junto con simios, tal como ahora. No ha existido ningún hombre mono. Es poco probable que esto ocurra. Como dijimos anteriormente, no se ha encontrado ningún fósil que lo pruebe.

Sin embargo, los evolucionistas inventan constantemente nuevos engaños sobre este tema. Por ejemplo, mientras manejan un fósil que pertenece a una especie extinguida de simios, afirman que pertenece a una criatura mitad mono, mitad hombre. Como la gente a menudo no está muy informada del tema, es propensa a creer lo que dicen los evolucionistas.

2. Los evolucionistas muestran fósiles de humanos de diferentes razas como si fueran los fósiles de criaturas mitad mono, mitad hombre.

Como bien sabes, existen diferentes grupos étnicos: africanos, chinos, indios, turcos, europeos, árabes, etc. Obviamente, la gente que pertenece a diferentes grupos étnicos a veces tiene diferentes características. Por ejemplo, los chinos tienen ojos rasgados, algunos africanos tienen la piel muy oscura y el pelo muy rizado. Cuando ves a un indio o a un esquimal, reconoces inmediatamente que se trata de grupos étnicos distintos. En el pasado, había personas de muchos otros grupos y quizá algunas de sus características eran diferentes de las de la gente de hoy en día.

Por ejemplo, los cráneos de los hombres de neandertal eran más grandes que los que nosotros tenemos, y sus músculos mucho más fuertes que los nuestros.

Sin embargo, los evolucionistas usaron las diferencias entre esa raza y la nuestra para engañar a la gente. Cuando, por ejemplo, encuentran la calavera fósil de un neandertal dicen: “Éste es el cráneo de los antepasados de los seres humanos que han vivido hace decenas de miles de años”. A veces, los cráneos encontrados eran más

pequeños que la media de los humanos de hoy día. Sosteniendo uno de ellos, los evolucionistas afirman: “El propietario de este cráneo estaba en la fase de evolución del mono al ser humano”.

En realidad, aún hoy hay gente que pertenece a diferentes grupos étnicos que tienen cráneos más pequeños de lo normal. Por ejemplo, el de los aborígenes australianos es bastante pequeño, pero eso no quiere decir que sean mitad mono, mitad hombres. Son seres humanos normales, como tú y como todos los demás.

Por lo tanto, podemos ver que los fósiles que los evolucionistas muestran como prueba de que los seres humanos evolucionaron de los simios pertenecen, bien a especies primitivas de simios, bien a especies primitivas de seres humanos que ahora están extinguidas. Esto significa que los hombres mono nunca han existido.

LOS GRANDES ENGAÑOS DEL EVOLUCIONISMO-

1. El engaño del hombre de Piltdown.

En el año 1912, los científicos evolucionistas encontraron un hueso de quijada y un fragmento de cráneo fósiles. El hueso de quijada se parecía al de un simio y el fragmento de cráneo al de un humano. De acuerdo con los evolucionistas se trataba de un hombre mono. Se dijo que estos fósiles tenían unos quinientos mil años de antigüedad, y que eran la prueba de que los humanos evolucionaron de los monos.

Estos huesos se exhibieron durante casi 40 años en varios museos del mundo como la evidencia de la evolución del hombre. Sin embargo, en el año 1949, se les sometieron a algunas pruebas y se llegó a una conclusión sorprendente: la mandíbula no tenía quinientos mil años, sino dos o tres. El cráneo pertenecía al fósil de un ser humano contemporáneo normal y corriente.

La verdad se descubrió más tarde: alguien había puesto la quijada de un mono en el cráneo de un humano y los había tratado con algunos productos químicos para hacer que pareciesen antiguos.

Cuando los evolucionistas se dieron cuenta de que no podían encontrar el fósil de un hombre mono, intentaron hacer una falsificación.

Este suceso fue registrado en la historia de la ciencia como el mayor fraude urdido por los científicos.

2. El engaño del hombre de Nebraska.

En el año 1922 se encontró un molar fósil. Los evolucionistas afirmaron que dicho diente tenía características comunes al hombre y al mono. Basándose en este sólo diente, se hicieron dibujos de una criatura que se creyó estaba entre el hombre y el mono. Algunos evolucionistas fueron aún más lejos y representaron a esta criatura imaginaria incluso con una familia.

Todos estos dibujos basándose únicamente en un diente. Piensa un poco. Si a ti se te cayese uno y alguien que no te ha visto nunca lo cogiese y dijera que podía hacer un

dibujo idéntico a ti sólo mirando ese diente, ¿le creerías? ¿No te sonaría a engaño si dijera que no sólo podría dibujarte a ti, sino también a toda tu familia? Obviamente, resulta completamente ridículo intentar hacer un dibujo de una criatura y toda su familia a partir de un único diente. En el año 1927 tuvo lugar un descubrimiento sorprendente: se hallaron otras partes del esqueleto de dicha criatura. El diente no pertenecía ni a un hombre ni a un mono.

Era el diente de un cerdo.

Este suceso fue un verdadero desastre para los evolucionistas.

¿Ves estos dibujos? Varios evolucionistas han hecho dibujos distintos a partir del mismo cráneo. Parece que no tienen claro cómo dibujar dicha criatura. Esto es porque tal criatura nunca ha existido. Son todo invenciones de profesores universitarios adultos. ¿Qué dirían tus amigos si un día, paseando, te encuentras un hueso y haces un dibujo como estos y dices: “Éste es el dibujo de una criatura que vivió hace mucho tiempo”?

Probablemente nunca harías tal cosa, porque sabes que no sería algo inteligente por tu parte. Sin embargo, por alguna razón, los científicos evolucionistas no se dan cuenta de lo ridículo que eso resulta.

LAS PRUEBAS DE QUE LAS PERSONAS NO DESCENDEN DE LOS MONOS.

1. Los científicos han encontrado fósiles de seres humanos que vivieron hace mucho tiempo. Dichos fósiles no muestran diferencias cuando se comparan con los humanos actuales. Además, la época en la que vivieron es un periodo en el que los evolucionistas afirman que aún no existían seres humanos. Dicen que, por aquel entonces, sólo existían los monos.

Por ejemplo, durante las excavaciones de una cueva en España, se encontró el fósil de un niño que había vivido hace unos 800 años. La cara de este niño tenía las mismas facciones que las de cualquier otro de hoy en día. Debería haber existido una especie de hombre mono hace 800 años. Cuando se encontró este fósil en España, quedó claro que los seres humanos habían existido como tales desde que fueron creados. Nunca ha habido ninguna criatura mitad hombre, mitad mono.

2. Los científicos descubrieron los restos de una cabaña de piedra. Cuando calcularon su edad, llegaron a la conclusión de que tenía alrededor de un millón y medio de años de antigüedad. Esto quiere decir que los seres humanos que vivieron hace millón y medio de años eran, hasta cierto punto, civilizados. Eran gente normal como nosotros. Esto hace que las afirmaciones de los evolucionistas, tales como que los seres humanos evolucionaron de los monos y que en el origen de la especie existió un hombre primitivo (mitad hombre, mitad mono) que evolucionó hasta llegar a ser lo que somos hoy día, sean absurdas.

3. Uno de los fósiles más antiguos que se han encontrado hasta la fecha es el del chico de Turkana, que tiene alrededor de un millón seiscientos mil años. Cuando se examinó su fósil detenidamente, se descubrió que pertenecía a un humano de unos 12 años de edad, y que hubiese alcanzado un metro ochenta de estatura (5'90") si hubiese llegado a la edad adulta. Sólo este fósil, con un esqueleto idéntico al del hombre actual, era suficiente para destruir la creencia de que los seres humanos descendemos del mono.

4. Los seres humanos son las únicas criaturas que pueden andar erguidas sobre dos patas de entre todos los seres vivos. Los animales como el caballo, el perro y el mono tienen cuatro patas, y otros como las serpientes, los cocodrilos y los lagartos pertenecen a la familia de los reptiles.

La teoría de la evolución afirma que, hace millones de años, los monos cambiaron su forma de andar agachados a cuatro patas. Comenzaron por andar inclinados hasta que lograron erguirse por completo. Como consecuencia, se estableció la forma humana. Estas afirmaciones que hace la teoría de la evolución no están basadas en ninguna evidencia científica sino en la mera imaginación. En los últimos años, científicos han probado que dicha afirmación es algo ridículo desde el punto de vista de la ciencia.

Los estudios llevados a cabo han demostrado que las criaturas usan mejor su energía cuando caminan sobre cuatro o dos patas. Cuando intentan caminar agachados, lejos de su posición natural, gastan el doble.

Entonces, ¿por qué iban a caminar los monos agachados, gastando el doble de energía, durante miles de años? Sería lo mismo que si un humano adulto intentara andar a gatas con un gran peso a sus espaldas. ¿Querías, de repente, hacer el pino y, en lo sucesivo, caminar sobre las palmas de tus manos, pudiendo hacerlo cómodamente sobre tus dos pies? Obviamente, ninguna criatura querría pasar de una manera de andar relajada a otra absolutamente incómoda. Dios ha creado a cada criatura con la capacidad de moverse de la forma más cómoda.

Para terminar, la teoría de la evolución no puede responder a la pregunta: "¿Por qué los monos de cuatro patas decidieron un día caminar sobre dos?".

LA MAYOR DE LAS DIFERENCIAS.

La diferencia más notable entre un mono y un ser humano es que el último tiene alma y el primero no. Los seres humanos tienen consciencia, piensan, hablan y transmiten sus pensamientos a otros por medio de frases racionales, toman decisiones, sienten, desarrollan gustos, saben apreciar el arte, la pintura, componen canciones, cantan y están llenos de amor y valores. Todas estas características son peculiares del alma humana. Los animales no tienen alma. Nadie aparte de un ser humano podría tener estas características únicas.

Los evolucionistas son incapaces de resolver esta cuestión. Para que un mono se pareciera a un ser humano, tendría que pasar por muchos cambios físicos y tendría que

tener estas otras características antes mencionadas que son exclusivas de los seres humanos. ¿Existe alguna fuerza en la naturaleza capaz de proporcionar destrezas tales como el saber pintar, pensar o componer a algún mono? ¡Desde luego que no!

Dios únicamente nos creó a nosotros con dichas habilidades y no se las proporcionó a ningún animal. El ser humano ha sido ser humano desde el día en que fue creado. Los peces siempre fueron peces y las aves siempre aves. Ninguna criatura es el antepasado de otra. Dios es el Creador de todos los seres humanos y de todos los demás seres vivos.

La razón de que los evolucionistas afirmen que los seres humanos descienden del mono es el parecido físico que existe entre ambos. Sin embargo, hay otras criaturas en la Tierra que se parecen más a nosotros. Por ejemplo, los loros que ves en la fotografía pueden hablar. Los pulpos tienen unos ojos como los nuestros. Los perros y los gatos escuchan y acatan órdenes, tal y como lo hace una persona. ¿Qué dirías si alguien te contara que los seres humanos descendemos de los perros, los loros o los pulpos? Ves, no existe diferencia entre esta idea y las historias que se inventan los evolucionistas.

LAS CUESTIONES MÁS TEMIDAS POR DARWIN Y LOS EVOLUCIONISTAS.

Como ya hemos dicho al principio de este libro, el ojo es un órgano muy complejo y perfectamente diseñado. Está formado por 40 componentes y no podría funcionar si fallase uno sólo de ellos.

Todos estos componentes son tan complejos que resulta imposible que hayan aparecido por casualidad. Si faltase uno sólo de ellos, por ejemplo el cristalino, el ojo no podría funcionar. Además si, por ejemplo, el cristalino y el iris intercambiasen su sitio, el ojo no podría funcionar.

Incluso las lágrimas, que parecen ser un fluido insignificante y sencillo, son esenciales para que el ojo funcione. Un ojo que no produce lágrimas se seca pronto y se vuelve ciego. Además, las propiedades antisépticas de las lágrimas protegen a los ojos de los gérmenes.

La estructura de un ojo se puede comparar a la de un coche. Un coche está compuesto por muchas piezas. Si estuviesen todas, menos el acelerador, no podrías conducirlo. Si cortases un cable del motor, el coche no se movería. Los ojos, como el coche, no pueden funcionar si les falta alguna pieza.

Sin embargo, los evolucionistas son incapaces de explicar cómo se formaron los ojos, porque es imposible que un ojo haya aparecido por casualidad. Piensa un poco, ¿es posible que 40 piezas diferentes se unan al mismo tiempo y en el mismo lugar? Esto implicaría que la pupila, el cristalino, la retina, las pestañas, los nervios oculares, etc. se hayan unido y formado por puro azar. Esto, sin duda, es imposible.

Si vieses un coche mientras paseas por el bosque y te preguntases cómo ha llegado hasta allí, y alguien te dijera que algunas partes del bosque se han unido para crear ese coche, ¿le creerías? ¿Está alguien en su sano juicio cuando afirma que el motor, el acelerador, el volante, los frenos, el parabrisas, el chasis y todas las demás piezas se unieron por casualidad para formar un coche?

La estructura del ojo es mucho más compleja y perfecta que la de un coche. Entonces también deberíamos preguntarnos si los que dicen que el ojo se creó por casualidad están cuerdos.

Darwin tampoco fue capaz de comprender cómo se hizo el ojo y dijo: “Recuerdo perfectamente cuando pensar en el ojo me daba escalofríos”. (Norman Macbeth, “Darwin Retried: An Appeal to Reason”, Boston; Gambit, 1971, página 101) El autor de la teoría era incapaz de explicar el perfecto funcionamiento de la estructura del ojo.

DARWIN TAMPOCO QUERÍA PENSAR EN LAS PLUMAS DEL PAVO REAL.

¿Alguna vez has examinado de cerca las plumas de un pájaro? Tienen cualidades muy complejas que hacen posible que vuele. Las plumas de las diferentes especies de aves tienen colores distintos y nos gusta contemplarlas. Por ejemplo, las plumas del pavo real son tan bellas que hay personas que las han hecho objeto de cuadros o bordados.

Pero existió alguien a quien no le gustaron nada las plumas de las aves, especialmente las del pavo real. Esa persona era Charles Darwin, porque creía que las plumas del pavo real eran fruto de la casualidad. Sin embargo, son tan impresionantes que nadie puede creer que se deban al azar. Darwin dijo de estas plumas: “Estructuras sin importancia me hacen sentir incómodo con frecuencia. El contemplar una pluma de la cola de un pavo real me pone enfermo.”

EL BANCO DE DATOS DE NUESTRO CUERPO: EL ADN.

Dios ha hecho las plumas del pavo real que nos gustan tanto. Darwin, sin embargo, dijo que le “ponían enfermo”, porque no quería admitir esta realidad.

Hemos dicho con anterioridad que el cuerpo humano está formado por trillones de células. Cada una de ellas lleva los datos característicos de una persona. Lo que aún no hemos dicho es en qué parte de la célula se almacenan esos datos.

En el núcleo de cada célula existen partes que contienen el ADN. El ADN contiene toda la información sobre el cuerpo humano. Todos los datos, como el color de tu pelo o el de tus ojos, tus órganos internos, tu aspecto físico, tu altura, todo está en el ADN. Esta información se puede codificar utilizando cuatro sustancias químicas diferentes a las que nos referimos con letras diferentes que indican el nombre de la molécula. Estas cuatro sustancias químicas alineadas en combinaciones distintas, pueden crear datos diferentes. Puedes compararlo a un abecedario. Por ejemplo, existen 26 letras en el alfabeto inglés y, combinaciones diferentes de letras, forman palabras diferentes.

Hay mucha información almacenada en el ADN. Para que te des cuenta de su inmensidad, podemos establecer la siguiente comparación: si tuviésemos que escribir toda la información del ADN, tendríamos una biblioteca de 900 volúmenes, de 500 páginas cada uno. Esta biblioteca sería tan grande como un campo de fútbol. Sin embargo, todo este conocimiento ha sido almacenado en una diminuta molécula que ni siquiera podemos ver a simple vista.

Entonces, ¿quién ha metido ahí toda esa información? ¿Quién fue capaz de encajar todo eso ahí dentro? Los evolucionistas no tienen más alternativa que seguir con su ensayada línea de pensamiento: “Todo ocurrió por casualidad”. Pero es muy difícil que algo tan complicado ocurra por puro azar.

Acabamos de ponerte el ejemplo de la biblioteca. Hemos dicho que la información que lleva el ADN es suficiente para llenar volúmenes, que a su vez llenarían un campo de fútbol. Si vieses una biblioteca semejante, ¿creerías que la información que contienen todos esos volúmenes se escribió por pura coincidencia? ¿O creerías más bien que los escribieron expertos y profesores de universidad y luego los publicó una editorial? Obviamente, la última es la opción más probable.

¿Sabes cómo suena el que los evolucionistas afirmen que el ADN se formó por casualidad? Es como si alguien dijese: “Hubo una explosión en la editorial y, de repente aparecieron todos estos libros”.

Quizá, mientras estabas sentado en el pupitre de tu colegio, leíste en un libro el título “Características geográficas del mundo” y, cuando preguntaste quién escribió esta parte, un amigo te dijo: “Hace un momento había un bote de tinta encima del libro.

Sin darme cuenta, lo derramé encima y apareció eso escrito”. ¿No pensarías que se ha vuelto loco?

Los evolucionistas afirman algo que todavía resulta más improbable.

Así como una página no puede escribirse sin un escritor, la enorme cantidad de información que contiene el banco de datos que es el ADN no puede aparecer por sí sola.

Dios, que es El Poderoso, El Sabio, quien tiene el poder de hacer cualquier cosa, que es el Creador de los cielos y la Tierra y de todo lo que existe entre ambos, es también el Creador del ADN.

DIOS ES EL CREADOR DE TODO.

Nuestro Señor es quien ha colocado billones de trozos de información en un lugar tan pequeño que ni nuestros ojos pueden ver.

Dios es Quien nos ha creado, Quien ha creado nuestros ojos, nuestro pelo y nuestros pies.

Él es también el Creador de nuestras familias, padres, hermanos y hermanas, amigos y profesores.

Dios es Quien ha creado para nosotros la comida que nos gusta: los caramelos, pasteles y bombones, la fruta y la verdura que nos hace crecer fuertes y sanos. Si Dios no lo hubiese creado, no sabríamos a qué sabe el chocolate.

Dios también nos ha proporcionado el sentido del tacto y el olfato. Si no nos hubiese dotado con estas facultades, no habríamos sido capaces de saborear las cosas que comemos. Nos daría igual comernos una patata o un pastel. Dios no sólo ha hecho alimentos deliciosos y delicadamente perfumados, sino que también nos ha dado la capacidad de disfrutar de ellos.

Hay algunas cosas que te gustan, y disfrutas con ellas y piensas que son divertidas. Puede tratarse de un postre que te guste tomar, un juego al que te guste jugar o un paseo con la gente que quieres. Nunca debes olvidar que es Dios Quien hace posible que disfrutes de tales cosas.

Puesto que Dios es tan misericordioso contigo, siempre te da cosas agradables y bellas.

Para empezar, no existirías. Piensa un poco, no estabas en ningún sitio antes de nacer. No eras nada. Dios te creó. Te hizo de la nada.

Entonces debemos estar agradecidos a Dios por cada minuto de nuestra vida. Debemos recordar a Dios con todo lo que disfrutamos y nos gusta, y decir: "Oh Dios, te estoy eternamente agradecido por todos tus regalos". Si nos enfrentamos a una situación que no nos gusta, debemos rezar a Dios, porque es Él Quien puede hacer que las cosas cambien.

Dios siempre escucha nuestras oraciones y nos responde, porque Él siempre sabe lo que tenemos en mente. Mientras lees este libro, por ejemplo, estás pensando en algunas cosas, pero si no las dices en voz alta, nadie sabrá lo que estás pensando. Pero Dios conoce todos tus pensamientos y te observa todo el tiempo. Incluso cuando crees que estás solo, Dios te ve y sabe lo que haces.

Por este motivo, la gente buena, incluso cuando están solos, no piensan: "Nadie me ve ahora", y entonces hacen cosas malas. Ellos saben que Dios los ve y los oye incluso cuando no hay nadie cerca.

CONCLUSIÓN.

El propósito de este libro es decirte que Dios es el Creador de todo el universo y de todos los seres vivos. Resulta obvio que Dios ha creado todo el universo. Sin embargo, algunas personas no quieren creer en Su existencia. Éste es el motivo por el que esas personas se inventan historias como la de la teoría de la evolución.

A la vez que hablábamos en este libro de la existencia de Dios, explicábamos la falsedad de la teoría de la evolución. Sólo hemos mencionado unos pocos temas que prueban esta falacia. Hasta la fecha, no hay una sola prueba que la justifique.

Ahora sabes que los que defienden la teoría de la evolución son unos mentirosos.

De ahora en adelante, detente a pensar en todo lo que veas. Si ves un mosquito, por ejemplo, piensa en cómo se formó. O mientras estás comiendo fruta, piensa que ha sido Dios quien le ha proporcionado su sabor y su olor. No olvides nunca, cuando mires hacia arriba y veas la luna y las estrellas que fue Dios quien las puso allí. Piensa en Dios continuamente y haz que tus amigos también piensen en Él. Entonces Dios te amará de verdad y hará que vivas una vida llena de preciosos dones.

**Dijeron: “¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que
Tú nos has impartido. Ciertamente, sólo Tú eres Omnisciente, Sabio.”
(Sura 2: 32 La vaca)**

CONTRAPORTADA

Niños,

¿os habéis preguntado alguna vez...?

"¿Cómo se formó el universo?"

"¿Cómo se originaron el sol y la luna?"

"¿Dónde estabais antes de nacer?"

"¿Cómo surgieron los mares, los árboles y los animales?"

"¿Cómo los coloridos y aromáticos frutos que tanto nos gustan, como los plátanos, cerezas, ciruelas y fresas, emergen de la oscura tierra? ¿Quién les proporciona sus colores y fragancias?"

"¿Dónde aprende la diminuta abeja a hacer una miel tan sabrosa? ¿Cómo es capaz de hacer un panal de esquinas tan perfectas?"

"¿Quién fue el primer ser humano?"

"Tu madre te dio a luz, pero el primer ser humano no pudo haber tenido un padre y una madre; entonces, ¿cómo apareció de repente?"

En este libro hallaréis la respuesta correcta a todas estas preguntas.